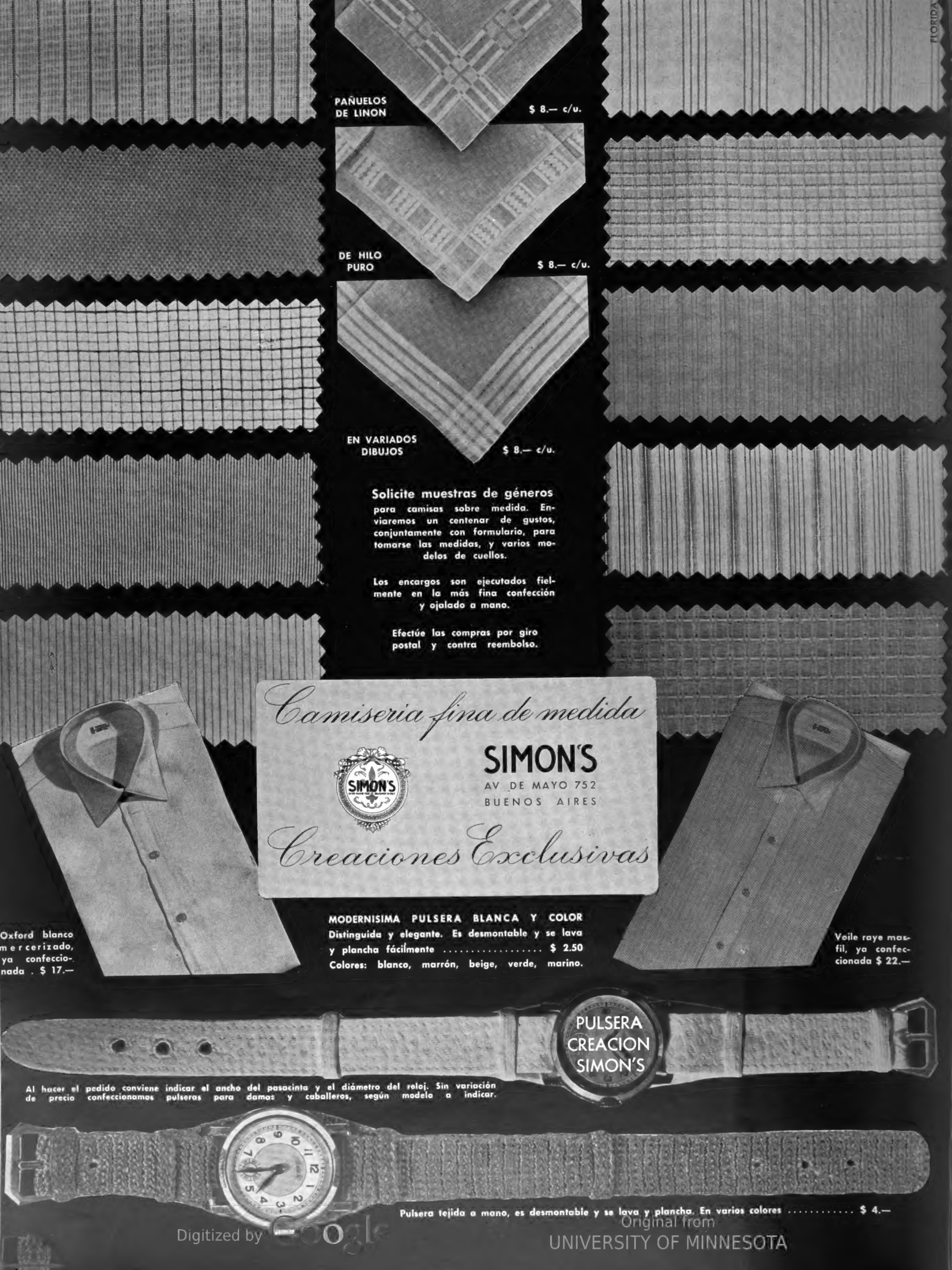

Atlántida



Baronesa
Baronesa
una creacion de MEDIAS PARIS
INDUSTRIA ARGENTINA
PARIS
UNA CREACION DE
MEDIAS PARIS


FLORIDA
PAÑUELOS DE LINON
$ 8.— c/u.
DE HILO PURO
$ 8.— c/u.
EN VARIADOS DIBUJOS
$ 8.— c/u.
Solicite muestras de géneros
para camisas sobre medida. Enviaremos un centenar de gustos, conjuntamente con formulario, para tomarse las medidas, y varios modelos de cuellos.
Los encargos son ejecutados fielmente en la más fina confección y ojalado a mano.
Efectúe las compras por giro postal y contra reembolso.
Camiseria fina de medida
SIMON'S
SIMON'S
AV. DE MAYO 752
BUENOS AIRES
Creaciones Exclusivas
Oxford blanco mercerizado, ya confeccionada . $ 17.—
MODERNISIMA PULSERA BLANCA Y COLOR
Distinguida y elegante. Es desmontable y se lava y plancha fácilmente .... $ 2.50
Colores: blanco, marrón, beige, verde, marino.
Voile raye masfil, ya confeccionada $ 22.—
PULSERA CREACION SIMON'S
Al hacer el pedido conviene indicar el ancho del pasacinta y el diámetro del reloj. Sin variación de precio confeccionamos pulseras para damas y caballeros, según modelo a indicar.
Pulsera tejida a mano, es desmontable y se lava y plancha. En varios colores .... $ 4.—



ILUSTRACION ARGENTINA
Director F. ORTIGA ANCKERMANN
SEPTIEMBRE DE 1942

Hay que hacer algo....

Este invierno (aún en vigencia) ha sido muy crudo. ¡Terrible!, como hace años y años no lo habían padecido los porteños. Tanto, que han muerto de frío — pero muerto de verdad — aquí, en la opulenta Buenos Aires, un respetable número de infelices criaturas. Claro está que comparadas estas pobres víctimas con las cifras millonarias que nos da la guerra en Europa y en Asia apenas si rozan la paquidérmica epidermis del gran público, acostumbrado ya a las catástrofes en gran escala y a las hecatombes cotidianas. Mas, por fortuna, las selectas minorías muéstranse aún sensibles a las pequeñas desdichas vernáculas, y tratan de remediarlas en la mejor forma posible.

Es así como la otra tarde — una tarde con temperatura bajo cero — fuimos invitados a una reunión provocada por algunas almas buenas, nobles y caritativas, hondamente impresionadas por las noticias de aquellos congelados. Éramos alrededor de un par de docenas de personas: siete señoras muy gruesas y una muy delgada, un médico, dos abogados, un coronel, tres arquitectos, y varias otras personalidades surtidas. Todos frisando más o menos en los cincuenta. Que es la edad en la cual, y a falta de cosa mejor, empiezan a brotar los sentimientos filantrópicos en los seres bien nacidos.

La indignación contra el frío y sus horribles consecuencias era unánime:

—¡Es una barbaridad! Yo no recuerdo haber estado tan achuchado en todos los días de mi vida.

—Por mi parte, eché mano a la ropa interior de vicuña, y así y todo me resfrié...

El coronel, que preside el acto — y es hombre de buen sentido, — nos llama a la realidad:

—¡Por favor, señores! No se trata de nuestros casos particulares e individuales. Sino de la suerte — de la mala suerte — de nuestros semejantes menos favorecidos. De los que se han muerto de frío, señores...

—Es verdad, es verdad. Tiene usted razón...

La señora delgada emite su parecer:

—Yo creo que todo esto se debe pura y exclusivamente a la falta de calefacción en los departamentos.

—Y no sólo la calefacción — advierte una de las señoras gruesas, — porque en casa estuvimos también sin agua caliente.

—Exacto. Recuerdo un día — el día de los 4 grados bajo cero — que creí que me moría de frío realmente.

El coronel vuelve a llamarnos al orden:

—Por favor, señoras. Aquí tratamos de víctimas verdaderas, que no habitaban en departamentos.

—¡Ah! ¿No?

—No, señoras. Han muerto de frío en la calle, y a la madrugada.

—¡Ave María! ¡A quién se le ocurre andar por las calles y de madrugada con semejante temperatura!

El médico, hombre de ciencia, hombre práctico, está por las soluciones concretas. Y dice con la autoridad que le da su prestigio de facultativo:

—Yo creo que tenemos que hacer algo...

Los arquitectos y los abogados están de acuerdo. Y asienten, con la gravedad que las circunstancias requieren:

—Sí; hay que hacer algo...

—Sugiero — apunta una dama — la realización de un bridge de beneficencia. Un bridge con cocktails, por ejemplo. Podría ser en mi propia casa. Tengo espacio de sobra, comodidades. Y, además, estoy en muy buenas relaciones con la cronista social de...

El coronel se impacienta y la interrumpe: —¿Un bridge para qué?

—Un bridge a beneficio...

—¿A beneficio de quién?

—Pues... a beneficio de los muertos de frío.

—Pero, señora, ¡si ya se han muerto!

—¡Ah, es verdad!... Sin embargo, hay que hacer algo. Podría ser, entonces, a beneficio de los que se van a morir de frío.

—¿Y cómo sabemos cuáles son los que se van a morir?

—¡Y... en algo se les debe conocer! Quizá poniendo avisos en algunos diarios...

—Muy bien pensado. Hay que hacer algo... — repite un diputado nacional, satisfecho de poder decir algo original.

Un señor muy paquete y muy buen mozo propone:

—Yo podría aportar mi modesto grano de arena...

—A ver, a ver...

—Podría dar una conferencia, en la Radio del Estado, sobre la personalidad de Johann Sebastian Bach...

—¡Excelente idea! — aprueba la señora delgada. — Bach está muy de moda este invierno.

—Es posible — vuelve a interrumpir el coronel con marcado mal humor. — Pero no veo la relación entre Bach y el motivo que nos reune aquí.

—Sin embargo, no es cosa de estarnos mano sobre mano. Hay que hacer algo...

—¡Ah, claro! — Interviene uno de los arquitectos. — Por mi parte, como tengo algunos amigos en ATLÁNTIDA, no me sería difícil conseguir la publicación de una fotografía de este acto. O de los que se realicen después. Eso siempre es una buena propaganda.

—Una excelente propaganda.

—Quizá, también, podría ofrecerse, a precios moderados, un recital de danzas clásicas en el Odeón. De tarde, por supuesto.

—¡Muy bien pensado! Eso siempre resulta. Sobre todo si no llueve. ¿Y quién baila las danzas clásicas?

—Eso es lo de menos. Es fácil encontrar niñas que desean demostrar su talento artístico. Y si no se encuentra, el recital puede ser de violín, o de declamación.

—O de lo que sea. La cuestión es hacer algo.

—¡Claro!

Toma la palabra uno de los abogados. Y dice, con tono doctoral:

—Señoras y señores: Creo que ya es el caso de resumir los debates. Y creo que hemos llegado a algo práctico en esta primera sesión. Contamos ya con un cocktail-bridge de beneficencia en casa de la señora de Valladares. Una conferencia del ingeniero Marraschino sobre la personalidad de Johann Sebastián Bach en la Radio del Estado, una fotografía en ATLÁNTIDA y el recital de danzas clásicas o de violín en el Odeón.

—Eso es.

—Bien. A esto le llamo yo hacer obra práctica.

—Muy bien dicho.

—Y creo que, por tratarse de una reunión preliminar, hemos hecho algo.

—¡Hemos hecho mucho!

Y, satisfechos todos del deber cumplido, nos felicitamos mutuamente, nos saludamos, nos despedimos, y nos fuimos cada uno por su lado.

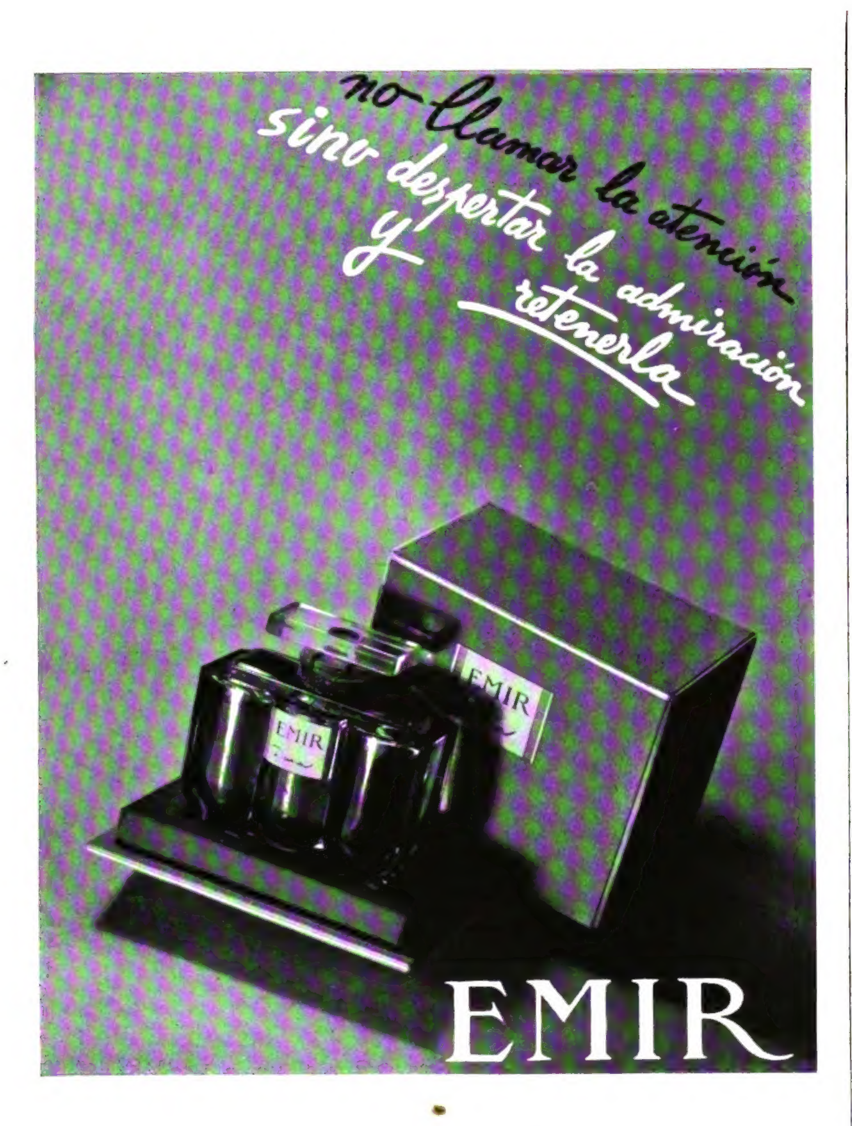
En la calle hacía un frío que tiritaba el Obelisco. Aquella noche murieron de frío otros dieciséis infelices...

AÑO 25 — NUM. 908 SEPTIEMBRE DE 1942

SUMARIO


MARILÚ
"JEUNES FILLES"
PRESENTA
SU COLECCION DE MODELOS
EL 17 DE SEPTIEMBRE EN EL
PLAZA HOTEL
A BENEFICIO DE
LOS POBRES DE
LA PATERNAL.
PRESTARAN SU COLABORACION PARA
ESTE DESFILE UN GRUPO DE SEÑORI-
TAS DE NUESTRA SOCIEDAD.
FLORIDA 774
BUENOS AIRES


Au Meuble Rustique
Turmo & Danesio
Santa Fe 1170-74 U. T. 44, Juncal 7416
Talleres: Campana 1861/71
Dos aspectos del amueblamiento realizado para el señor Ambrosio Weber, en Mar del Plata.
Hemos organizado un servicio bisemanal de camiones a Mar del Plata, lo que asegura a nuestra clientela la entrega, sin recargo, de los muebles adquiridos en esta capital.
La gran cantidad de viviendas construídas en Mar del Plata durante esta temporada, nos ha permitido demostrar el grado de adelanto alcanzado por nuestra industria, que se caracteriza por la consciente selección de materias primas y la dedicación de nuestro Departamento Técnico en la creación de nuevos modelos.
Comedor y Living, correspondiente al chalet del señor Luis Aguer, en Mar del Plata.



NOTICIARIO LITERARIO

"LE PROCHAIN TESTAMENT", POR EMA RISSO PLATERO. — No son muy frecuentes en nuestro mundo literario las segundas ediciones. Y mucho menos dentro del término del año de su primera publicación. Por ello merece señalarse especialmente la excepción de Ema Risso Platero, autora de *Le Prochain Testament*. Para la anunciada reimpresión, ha escrito don Roberto Levillier la siguiente *Advertencia*:

"Frescura en el ingenio, buen humor en las burlas, gracia en la expresión; y en el fondo, un dejo de la melancolía resignada, algo así como una desolación... literaria ante la locura de los hombres perpetuamente ebrios de guerra, tales son los encantos de este irónico juguete filosófico, que nos ofrece, en la lengua de Voltaire, como en un espejo de aumento, imágenes pasionales que salen del humano caos para volver con Noé a la nada y a un nuevo devenir!

No es preciso que una obra se anuncie con bombo y platillos para captar la estima pública; basta que la merezca, por su contenido y su oportunidad. Y así aparece la segunda edición de "Le prochain Testament", que extenderá seguramente en la opinión, el camino ya abierto por la anterior. Estas líneas no son, pues, una presentación de la espiritual autora Ema Risso Platero, ni siquiera una loa, que sería superflua, de la obra; representan llanamente la adhesión entusiasta de un lector, y su complacencia ante los buenos augurios que inspira tan feliz iniciación juvenil."


Ema Risso Platero


Charles Bally con su libro "El Lenguaje y la Vida", incita "al estudio del lenguaje — escribe el autor, — como expresión de sentimientos e instrumento de acción". Ed. Losada.

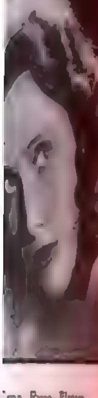
"El pensamiento vivo de Bolívar", por R. Blanco-Fombona. La Editorial Losada presenta esta obra en la que su autor, después de un notable estudio crítico, comenta las mejores páginas, mensajes, proclamas y cartas de Bolívar. Un vol. de 234 páginas. Imprenta López.

"El hombre que no quiso ser rey", por E. Rodríguez Fabregat. El autor novela un "hecho rigurosamente histórico": el de un pobre molinero que vivió en São Paulo de Piratininga, en 1641, y que un buen día fué aclamado rey por las multitudes, prefiriendo seguir siendo molinero. Con portada de Slosne. Editorial Losada, S. A. Tall. gráf. de la Imprenta López.

"Primeros Pasos", titulan algunas alumnas del 5º Grado C, de la Escuela Normal 1 de Profesoras Roque Sáenz Peña, una selección de prosa y versos, que prologan Raquel Marta Turrini y Alcira Piaggio. Talleres B. Pezza.


Francisco Scilingo ha publicado "Himno a la Libertad". Un volumen con las fotografías de Roosevelt y Churchill en la portada. La obra fué impresa en los talleres de la Editorial Araujo.



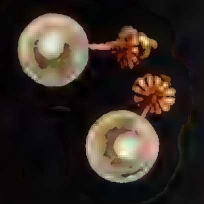



El arte de la joyería
al servicio de la
mujer moderna
Montseny
SARMIENTO 840
(entre Suipacha y Esmeralda)







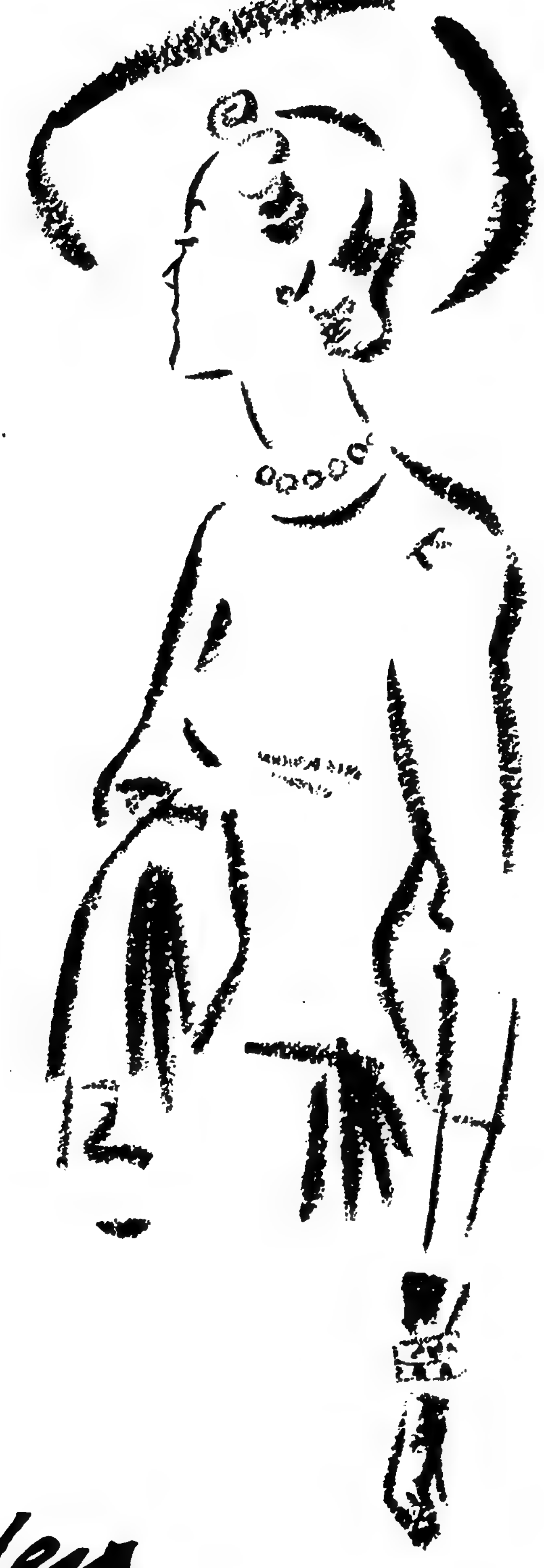







EVAX






Luisa T. de Palazzolo
Blanco y lenceria
Arenales 1726
Bs. As.

30 simplex



Creado por el árbitro

de los perfumistas

Coty

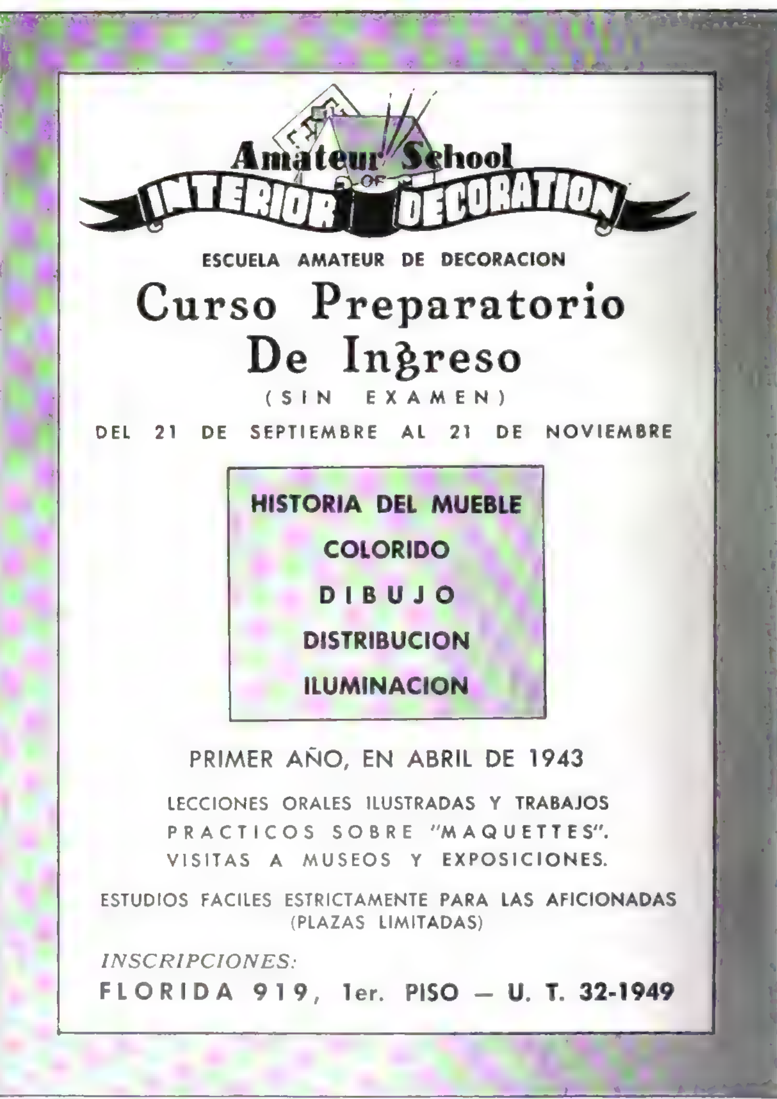
para la mujer atrevidamente fascinadora, que le imprime al amor el ritmo centelleante de su embriagadora juventud.



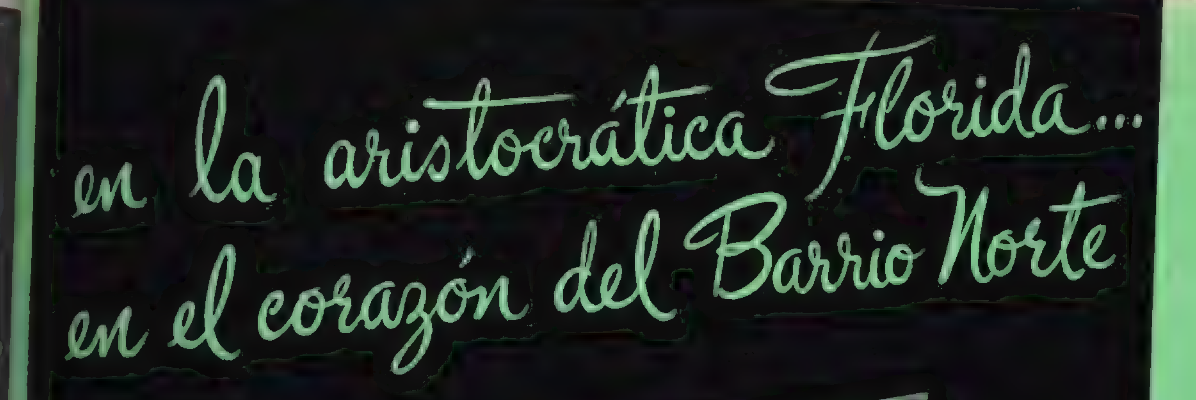
Si Vd. pide COTY y el vendedor le ofrece otra marca... exija COTY



La Srta. Ana Cotello Artaiz ha elegido, para las horas de equitación, un traje de montar creación de la Casa Albertani. El breeches, de líneas clásicas, está confeccionado en tela Cavalry gris perla, el saco en tela a cuadros Shetland en el tono.



Bellezza Veres — *Permanente sin amoniaco a base de vitaminas, indicadísimas para ca[illegible] decolorados. Bajo la experta dirección de Antoine J. Veres.* SANTA FE 808 - 31-8005







Florida 985

También seguimos atendiendo en nuestra casa de la calle Cangallo 715, la que en breve cumplirá su 50º aniversario. Recuerde que los pedidos telefónicos se atienden DE INMEDIATO.

se encuentra ya instalada nuestra nueva casa, a la cual plácenos invitar a nuestros amigos y antiguos clientes, en la seguridad de que como ayer, hoy encontrarán los exquisitos bombones que nos han dado tanto prestigio, y asimismo un selecto surtido de artículos para regalos del más refinado gusto.

la bonbonnerie de luxe

IRIS BLANC

FLORIDA 985 — Buenos Aires — CANGALLO 715



Sopera "Faïence", de puro estilo Luis XV. Pieza Unica de gran valor artístico, con relieves singularmente decorativos.



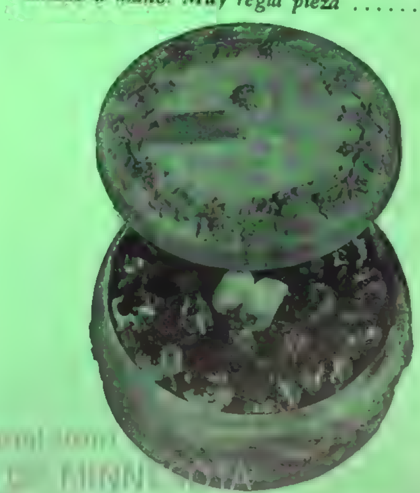
Cofre Madera Pirograbada, de estilo Oriental, en diversos colores, con bombones. Muy indicado para regalos .... $ 80.—



Caja Fantasía en bonitos colores, con un excelente surtido de bombones (aprox. 1 kg.) $ 10.—

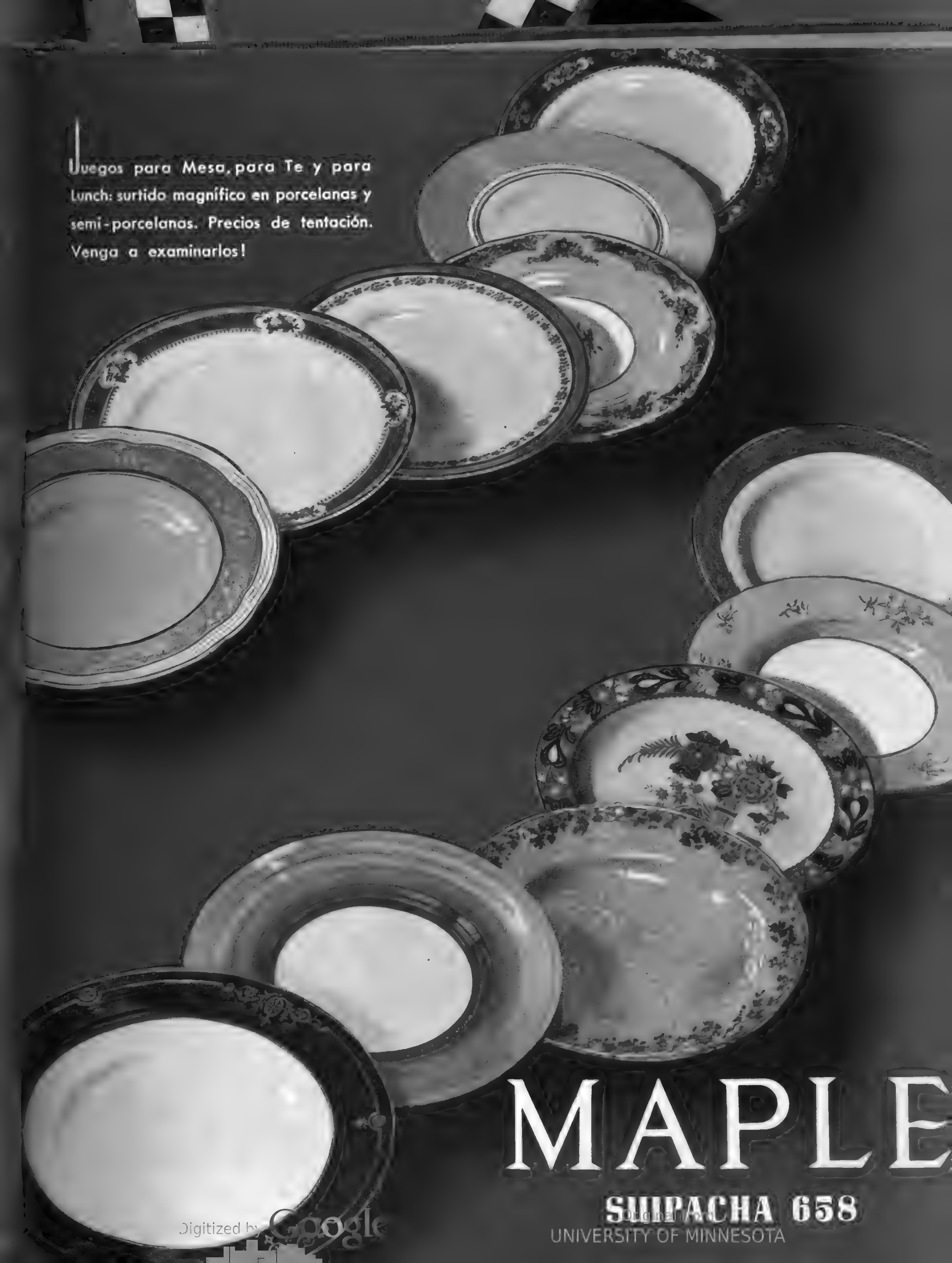


Florero de Cristal Inglés, recientemente importado. Modelo Exclusivo Iris Blanc. Totalmente tallado a mano. Muy regia pieza ...... $ 92.—



Bombonera de Ceramica "Wedgwood", realza-


"Capricho"
una Cartera de REFLEJOS DE PARIS
CARTERAS y FANTASÍAS FINAS
REFLEJOS DE PARIS
Florida 637


Juegos para Mesa, para Te y para Lunch: surtido magnífico en porcelanas y semi-porcelanas. Precios de tentación. Venga a examinarlos!
MAPLE
SUIPACHA 658







LA ETERNIDAD AL SEGUNDO

Corona

FLORIDA 532
(FRENTE AL JOCKEY CLUB)

1. "Universal", modelo "Soupir", para dama. De oro 18 ktes., con vidrio bombé, pulsera de gamuza. Para la noche.

2. "Universal", modelo "Danielle", para dama. De oro 18 ktes., extra chato, con pulsera de cuero de reno. Para sport.

3. "Universal", modelo "Katya", para dama. De oro 18 ktes., vidrio bombé, pulsera de gamuza. Para la tarde.

4. "Universal", modelo "Derby", para dama. De oro 18 ktes., con vidrio óptico, pulsera de cuero de box. Para sport.

5. "Universal", modelo "Esquire", para caballero. De oro 18 ktes., extra chato, con pulsera de cuero de reno.

6. "Universal", modelo "Cambridge", para caballero. De oro 18 kilates, con vidrio óptico.

7. "Universal". Cronógrafo, para caballero. De oro 18 ktes., con control al 1/5 de segundo. Pulsera de cuero de cocodrilo.

ORBIS


Cuando el Espejo dice que Sí...
Arluy
Arluy
"Arluy"
LAPIZ LABIAL Y COLORETE
"Tonos de Moda en New York"
DEL VALLE Ltda. • Sarmiento 3949 • Buenos Aires

LOS LIBROS DEL DIA

por Sylvina Bullrich Palenque

EMINENCIA GRIS, por **ALDOUS HUXLEY**, es no sólo la biografía del Padre José, consejero del Cardenal Richelieu, sino también el pretexto para que el autor lance al mundo su creciente preocupación religiosa. Desdeñando los cánones de la biografía, Huxley hace a un lado detalles inútiles, anécdotas truculentas y hacinamiento de fechas, para dejar que su personaje se mueva libremente dentro del panorama de su época, panorama en gran parte creado por ese fraile místico y devoto que, empujado por las circunstancias, resultó ser un paisajista un tanto sangriento. El libro tiende a demostrarnos esto colocándonos en una atmósfera mucho más persistente que la formada por datos áridos y concretos, que ninguna memoria es capaz de retener. Huxley se explaya en los posibles problemas psicológicos y en la influencia de maestros y de lecturas que contribuyeron a formar la compleja personalidad de la Eminencia Gris. Verdad es que a menudo el autor se olvida de su héroe y de su propósito confesado, para lanzarse con una inteligencia poderosa y disciplinada en disquisiciones metafísicas o simplemente humanas que no son, por cierto, lo menos interesante del libro. Demasiado erudito para hacer alarde de erudición, demasiado consciente de su genio de novelista para reducirlo a la frialdad del historiador, Huxley nos ofrece, no una de las tantas biografías noveladas, pecado del siglo, sino todo lo que puede haber de trascendente en una vida célebre, en una de esas vidas que, como él mismo dice, superan a todas las que el novelista más imaginativo se siente con derecho a crear. Su estilo firme, personal y sereno ha sido conservado intacto por Pedro de Olazábal, traductor que une a la pulcritud concienzuda una rara captación de los más recónditos matices. (*Editorial Sudamericana*).

De **"LA CALLE DE LA VIDA Y DE LA MUERTE"**, por **ENRIQUE LARRETA**, fluye, concordando con el título, una enorme potencia de vida que se abre en un abanico luminoso de países, de mundos interiores, de rincones evocativos, y surge, también, una irremediable presciencia de muerte, todo esto apresado en la perfección del soneto por el arte mágico de la palabra exacta. Este arte, que ya el autor llevara hasta su máxima expresión en *La Gloria de Don Ramiro*, se hace notar constantemente en cada una de estas poesías labradas a cincel. Poco puede decirse, por lo tanto, de aquellos que lo han dicho todo por sí mismos, aunque, afortunadamente, más allá del terreno de la crítica está el del homenaje. Difícil es, también, elegir entre estos sonetos con la frialdad de la inteligencia, pues todos son susceptibles de admiración; por eso la trilla inevitable que hacemos entre varias obras de arte es aquí, exclusivamente, tarea del corazón. Algunos de estos sonetos nos conmueven hondamente: *Las Criadas y el Niño*, impregnado de evocaciones contagiosas, *1913*, que deja tras sí una persistente nostalgia y un desconsuelo de no haber vivido aquellas épocas y tener que vivir en cambio los desoladores momentos actuales. *1914*, tan bellamente trágico, *La Almohada*, con su señorial desprendimiento, *La Queja de Don Juan*, que parece revelar todo el secreto del amor viril, *Perdón, Mujer...*, el soneto que termina con una amarga reverencia:

Perdón por los poetas petrarquistas
Que vendemos también nuestros dolores.

No es monótono nuestro paseo por *La Calle de la Vida y de la Muerte*, callejuela de Avila, convertida en un mundo. Es el milagro del poeta y de la poesía, de ese arte a propósito de cuya resurrección Larreta dijo esta frase inspirada, acierto que no quisiéramos dejar de citar: "Hoy día vuélvese a ella como se corre a las joyas en los naufragios". (*Espasa-Calpe Argentina*).

En **CANTOS DE LA TECLA NEGRA**, por **MARIO JORGE DE LELLIS** se advierten los titubeos propios del primer libro de un poeta de veinte años. Sin embargo, los temas elegidos para estas poesías no suelen ser los que comúnmente conmueven a los hombres de esa edad. Preocupado por la naturaleza y por las hondas inquietudes humanas, de Lellis sólo da lugar a sus sentimientos íntimos en algunos versos extrañamente afiebrados, casi podríamos decir delirantes. Este es también un rasgo propio de la juventud actual, que quizá no repara que sus dotes surgen más claras de sus creaciones serenas, como por ejemplo, en este caso de *La Niña de la Playa*, poesía en la cual, si bien hay remembranzas de García Lorca, influencia que parece inevitable en los vates noveles, hay también originalidad de imágenes, y al final una brusca y acertada evocación:

El rastrillo de sus dedos
surcando la arena cálida
traza rieles indecisos
por donde marcha su infancia.
. . . .
Alguien me dijo que a veces
de su madre se acordaba.

En otros momentos el autor tuerce su pensamiento por plegarse a la rima, y esto hace de algunos de sus poemas piezas un tanto retorcidas y forzadas. Pero a lo largo del libro notamos una pertinacia encomiable y un verdadero deseo de seguir por la senda de la poesía, emprendida con entusiasmo fervoroso. (*Imprenta Ferrari*).

PALO A PIQUE, por **EDUARDO VILLAGRA**, es una novela íntima y sentida, en la cual el autor narra unos meses de su adolescencia en la vieja estancia patriarcal; describe sus amados paisajes entrerrianos y también permite que la historia asome entre estas páginas por medio de unos viejos papeles de familia. Vemos aquí lo que fuera hasta hace una generación el tradicional hogar criollo. La abuela, madre de catorce hijos ya todos padres a su vez, preside la casa en la cual se respeta y venera el recuerdo del abuelo, aquel Eduardo Villagra, general bizarro, amado por sus propios enemigos. Son muchas las anécdotas históricas que salpican el libro, así como los documentos interesantes del archivo del abuelo que se transcriben; pequeños episodios que son ni más ni menos que los eslabones sin los cuales la historia oficial tambalea por falta de unidad y consistencia, chispas que arrojan a veces una deslumbrante claridad y cuya luz sirve para arrancar de sus tinieblas algunos heroicos anonimatos. Alrededor de esto transcurre la clásica vida de campo con sus trabajos rudos, sus paseos, sus tardes de lluvia con chicharrones y tortas fritas, el ingenuo entusiasmo de quien vuelve de la ciudad ávido de botas, bombachas y rastras, y luego, claro está, el infaltable romance entre primos, romance en este caso de triste desenlace. Así se va desenvolviendo esta novela que tiene la virtud de dar vida a recuerdos queridos, siempre latentes en el alma del autor. (*Tall. Gráf. López*).



Las últimas modas neoyorquinas



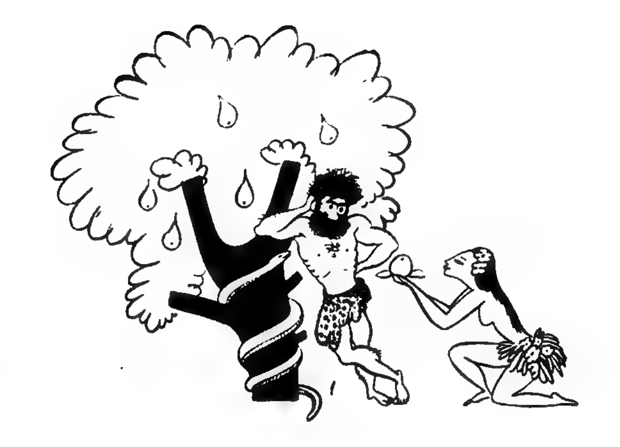
EN LA PÁG. FRONTERA: Una graciosa distinción señala la nueva colección de Bergdorf Goodman, que se caracteriza en un vestido para la noche de tul negro combinado con el mismo material de tul en rosa y con encaje negro.

ABAJO, A LA DERECHA: La nueva silueta, suave y simple, con profundo escote adornado con encaje blanco y una gran rosa color rosa pálido.

EN EL CENTRO, EN MARRÓN: Dos colores diferentes constituyen una de las notas predilectas de esta colección, tal como puede verse en este vestido en negro con celeste claro para el "bodice".

ARRIBA, A LA IZQUIERDA: Nuevamente dos tonos diferentes de color: esta vez un gris profundo y un suave azul violáceo. El "corsage" es amplio y la falda con abertura en su base.

FOTOS PLAUT



(Estábamos de sobremesa. Cierto barbilindo del ágape trajo a cuento a don Juan Tenorio — su secreto ideal — a propósito de una nueva interpretación del arquetipo recientemente aparecida. El doctor Paradojas, temible sofista que debía alentar algún rencor oculto, no sé si contra el lechuguino o contra las mujeres, se levantó entonces como leche hervida y nos espetó de un hilo este discurso:)

¿Don Juan, plagiario?

por Juan Pablo Echagüe

"Cada vez que surge de su leyenda secular la figura gallarda e insolente del Burlador de mujeres; cada vez que la gloria borda en torno suyo quintaesenciados comentarios o versátiles filosofías, escuchamos esta conclusión:

¡Don Juan es eterno!

Lo será. Pero ¿por qué tras estas disquisiciones tan frecuentes como alambicadas en cuanto a la interpretación del personaje, no se ha levantado nunca una voz de mujer suavemente burlona que dijera a comentaristas y exegetas:

—Todo eso está bien, señores, pero no lo olviden ustedes: fuimos nosotras quienes empezamos...?

Raro es, en efecto, que nadie acuse a don Juan de ser sólo un plagiario del otro sexo, pues si alguien practicó el donjuanismo antes que la aptitud y la función fueran bautizadas con nombre masculino, ese alguien fué la mujer. Y con mayor capacidad natural por cierto que el varón, su imitador. ¿No fué acaso Eva quien en ocasión memorable creó el arte — o la ciencia — de la seducción? Pasemos revista a la historia de la humanidad, y veremos cuán unánime y tesoneramente se aplican sus voceros supremos — dioses, codificadores, profetas y sumos sacerdotes de todas las religiones — a poner al hombre en guardia contra los peligros de la inconstancia y el encanto femeninos.

Tal vez una estadística rigurosamente veraz pudiera certificarlo: más catástrofes colectivas e individuales ha provocado en la realidad el donjuanismo de la mujer, que el atribuído al hombre en los libros y en el arte.

Mahoma, Buda, Manú, sin contar otros muchos directores de pueblos, dijeron sobre las encantadoras representantes del otro bando cosas tan acres y violentas como las que el resobado Schopenhauer les enrostraría después. Fuerza es agregar que tan inútiles resultaron para la grey masculina esos consejos, admoniciones y leyes, como estériles las frases agrias de los filósofos occidentales, contra el *sexus sequior*, "hecho para estar a un lado y en segundo término", según cierto engreído pensador moderno.

A las cultoras del donjuanismo femenil ninguna barrera les ha obstruído el paso, y — afirmémoslo sin ambages — ellas fueron siempre burladoras amorosas mucho más audaces y sutiles que el Tenorio. A éste hay que ir a buscarlo con demasiada frecuencia en la literatura; al don Juan con faldas se lo encuentra actuando frecuentemente en el mundo con devastadora virulencia. Para los antiguos, el amor era debilidad o cobardía; las mujeres lo consideraron grave asunto. Acaso desde sus respectivos puntos de vista ni unos ni otras se equivocaban. Ellas, a fuerza de ocuparse del amor sin confesarlo, concluyeron por convertirlo en algo así como brújula vital. Por él descubrieron las más preciosas facultades de su espíritu, y toda la extensión de su generosidad. Pero al mismo tiempo y desde el comienzo del mundo existió la fascinadora típica; aquella que tomó el amor como maravilloso pábulo para su fantasía insatisfecha, para su inestable vibración emocional, para sus imperiosos caprichos, para su inquietud desordenada. Fué esta la legítima creadora del personaje donjuanesco; y por cierto con características mucho más acusadas y originales que las de su réplica masculina de imitación posterior. Las mitologías desbordan de ejemplos (ya lo habían observado, pues, los fundadores de mitos) y ahí está, entre cien ejemplos, Onfalia con su rueca para certificarlo. ¿Y las Frinés, las Aspasias, las Popeas o Lais de la antigüedad, no tuvieron una existencia real mucho más movida y rutilante que la de cualquier varón representante del gremio? Poseían el arte de seducir, el irresistible atractivo personal, la versatilidad contumaz, y todas las otras condiciones morales — o extramorales — que definen la profesión. Cualidades y defectos debían alcanzar en este caso los elementos de exaltación y a la vez de finura por un lado, y de realismo por otro, que integran el arsenal femenino. Como un instinto adquirido desde los primeros días del mundo, poseían todas ellas un poder de fingimiento inigualable, y llegado el caso, con ayuda de la imaginación hasta se mentían a sí mismas para mejor representar su papel. Por temperamento, tuvieron la dosis de exageración pasional, la intensidad de emoción y ese refinamiento para ejercer el hechizo que se le atribuyen al Burlador. En cuanto al satanismo, la perversidad y el desdén por sus víctimas, dramática contraluz del sujeto según los libros, dan ganas de pensar que también las mujeres debieron emplearlos en alto grado, si nos atenemos al coro de lamentaciones, apóstrofes, condenas y vituperios que en la historia, en la filosofía, en la lírica y en la tradición nos han dejado los hombres. ¿Qué son — de estar a tales documentos — las hazañas del héroe de Byron, comparadas con las de las mujeres donjuanescas?

Si no miente el testimonio de los antiguos, ellas hicieron estragos entre los contemporáneos de Pericles, de Alejandro, de Nerón, o de Augusto; y entre los griegos afirmó Anaxilas que no hubo Caribdis, Scyla, Hydra o Esfinge de contacto tan fatal y mortífero como el de las bellas embaucadoras de varones de su tiempo. Lo cual no les impidió ser consideradas, aduladas, cantadas y escuchadas por grandes guerreros, gobernantes, artistas y hasta por los filósofos, que siempre aparentaron ser los menos accesibles al embrujo.

Mucho más antiguo y audaz que el masculino es, en verdad, el donjuanismo femenino. En los Libros de Caballerías de la Edad Media aparece siempre alguna dama osada que seduce con desconcertante celeridad al caballero recién llegado a su corte o su castillo, y las crónicas del tiempo no contradicen en este punto a las novelas. Centenares de nombres contiene la grande y la pequeña historia en siglos posteriores, famosos por sus proezas donjuanescas; pero por un Casanova o un Lauzun, pululan en la atmósfera trivial del siglo XVIII, época de oro de la fascinación femenina, las coquetas engañadoras. La Regencia, o la época de Luis XV en Francia, aparece siendo teatro notorio de sus manejos, pero en verdad todas las cortes de Europa las conocieron. Con pincel nada complaciente pintó Laclos a algunas de ellas en su libro de escándalo. ¿Para qué nombrar a todas las que en la realidad sobrepasaron por el irresistible encanto y por la falta de escrúpulos a la heroína de aquella novela famosa? Son incontables las que fueron por ese camino, mucho más lejos que los Rion o los Tilly de la época. Mostráronse más inconstantes y más pérfidas que el Tenorio de la leyenda, y su mismo fondo de rencor o desdén por el sexo opuesto. Si a una de ellas hubieran ido a contarle en su "boudoir" los lances de Isabela, de Tisbea y de doña Ana, tan arduos para el apuesto sevillano, posiblemente la auditora se hubiera encogido de hombros, preguntando con defraudada curiosidad:

—¿Tanto ruido, sólo para eso?

La misma sonrisa desdeñosa hubiera dejado ver Cleopatra ante un relato de Lord Byron, empeñado en mostrarle los perfiles entre artificiales y demoníacos del literario Lord Rutwen. Hasta el mentado Lovelace parecería un neófito comparado con una vampiresa del siglo XX. La vida de cualquier conquistadora de hombres de todos los tiempos contiene el doble de intensidad pasional, de inconsecuencia y de arrastre personal que la del seductor de la leyenda. Cuatro o cinco victorias galantes le costaron al don Juan de Tirso la vida terrena y la gloria eterna, y el de Zorrilla sólo pudo salvarse del Infierno gracias a la angelical doña Inés. Media docena de aventuras les consumieron la vida a los demás, mientras las engañadoras de la vida real continuaron imperturbables su camino después de realizar triples hazañas.

"Dos cosas exquisitas — solía decir Malherbe — existen aquí abajo: las mujeres y los melones; pero los melones deben estar maduros y las mujeres no". Esto parece indicar que el hechizo femenino tiene un límite previsto por el tiempo; y sin embargo, a tal suposición el donjuanismo correspondiente le ha dado más de un rotundo mentís. Después de los cuarenta años, y como si la práctica de la seducción acrecentase su poder de encantamiento, han triunfado ciertas mujeres sobre los hombres como a los veinte; y tal vez de modo más duradero. Algo hubieran podido decir de esto la princesa de Castiglione, Diana de Poitiers o Margarita de Valois. Es sugestivo, en cambio, comprobar que Casanova, el insuperado Casanova, estaba convertido a los sesenta años en un lamentable espectro de sí mismo; mientras Ninón de Lenclós, a esa edad, seguía provocando incendios.

El don Juan de la tradición, orgulloso, individualista y perverso, no parece ser en el fondo sino un débil que, dominado por su afición a las mujeres, no puede pasarse sin ellas. Por otra parte, las que más le quisieron en su vida concluyeron por olvidarle. ¿No habrá sido el terrible conquistador sino sólo un juguete de damas bastante astutas para hacerse pasar por víctimas suyas? Algo de esto entrevió Lord Byron, conocedor experto de cierto tipo de mujeres, y es esto mismo lo que insinúa el sarcástico Bernard Shaw en "Hombre y Super-hombre".

¡Muy superior a su remedo es el don Juan femenino! Aunque la derroche, conserva intacta su artería y no claudica jamás, ni de su inconsecuencia ni de su filosofía. No pierde el tiempo en pactar con el demonio ni con difuntos vengativos, y acaso ha de preocuparla más la pérdida irremediable de su belleza que la tal vez redimible de su alma. En secreto debía considerar menguadas las conquistas del presuntuoso sevillano, y preguntarse si ellas merecen en verdad que un Comendador de piedra se moleste en volver desde el otro mundo para llevárselo a los infiernos.

En todo caso, se preguntará:

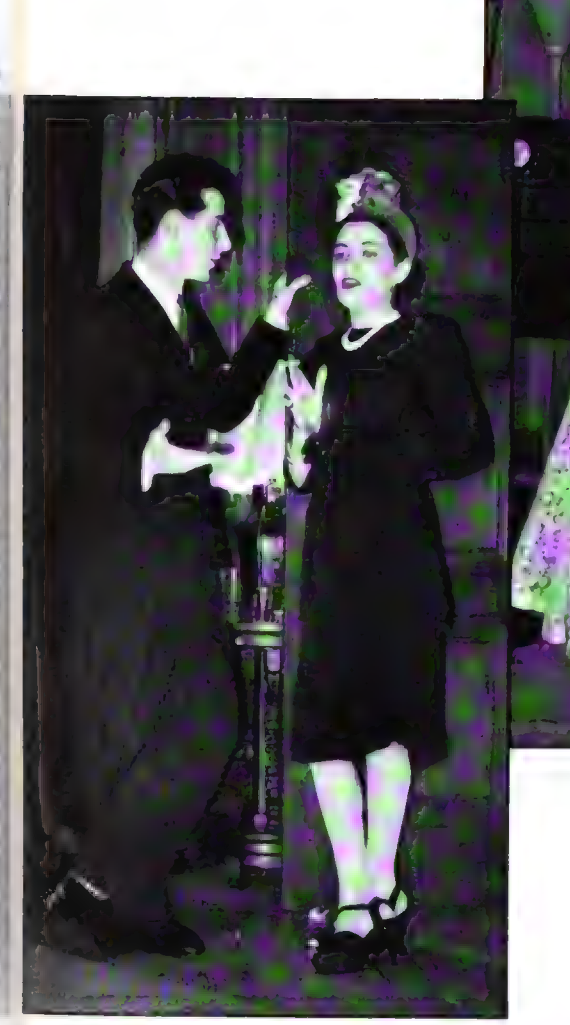
¿Existe un don Juan posible sin la cooperación de las mujeres?

(Continúa en la página 64)



La novia, María Rodríguez Salas, hija de don Alberto Rodríguez Pividal y de doña Laura Salas, acompañada de Isabel Peña Salas y Enriqueta de Anchorena Salas.

BODA *Rodríguez Salas Lalor Maguire*



Marcela Torres Duggan de Helguera y Juan Bautista Peña.

Sara Leloir Anchorena y Ricardo Ayerza.

FOTOS CARREÑO



María Elena Villegas Aldao y Eduardo Palacios.



Delfina Mitre del Campillo y Francisco Masferrer.

Carola Martínez de Hoz Cárcano, Luis Morgan y Ricardo O'Farrell Nelson.



Marcela Duggan, Maisie Ham y Tomás Schoo Devoto.



Vestido de tarde en crêpe rayón con estampado de flores africanas. El jabot es del mismo crêpe rayón y el cinturón de moaré al tono.

Un deux-pièces muy sencillo realizado en piqué a lunares, con guarnición del mismo tono que los lunares. Es un arreglo muy acertado para algún día estival de la temporada.



El drapeado lateral de este vestido de crêpe a lunares blancos sobre fondo azul es una de las últimas novedades de la temporada.

TOS DE CARLOT - MODELOS DE RUSSEKS

En estambre a cuadros blancos y marrón está cortado este conjunto de saco y pantalones amplísimos, de un impecable corte tailleur.

De estilizado corte "chemisier" es este vestido para la tarde, de crêpe a rayas. El cinturón confeccionado en cuero cyclamen ofrece la nota sobresaliente de su color.

El canasto de la cinta tricolor

por Adriana Piquet



Las nenas de la clase de la primera comunión éramos muy disciplinadas: a tal hora el rosario, a tal otra aritmética, a tal otra composición. No podíamos, aunque hubiéramos terminado nuestro deber, distraernos con el libro de lecturas piadosas o el de buenos ejemplos.

Buenas compañeras todas; pero por ahí nos hacíamos alguna pillería, y no faltaban pequeñas envidias y rencores. Esto la desesperaba a nuestra maestra, una madre de la orden de San Mauro, que por su espíritu piadoso tenía el cargo de nuestra instrucción religiosa. Se llamaba madame Debrune. (En el *Cours Dupanloup* a las religiosas maestras se les decía *madame*, a causa de la situación entre el clero y el estado).

Un día esas pillerías, rencores y rivalidades empezaron a perder su importancia y su frecuencia.

Era el tercer año de la guerra, durante el invierno de 1917, cuando París sufrió más.

A las diez de la mañana, una mañana de viento y nieve, sonó la campana del recreo. Hubo el rumor acostumbrado en la clase. Pero madame Debrune nos retuvo:

—Quietas, criaturas. Tengo que hablarles.

Y haré ahora la traducción casi textual de lo que nos dijo: (No es en la memoria que guardo las palabras de esa gran maestra, sino en mi corazón).

—Vean cómo está nevando... En las trincheras también cae la nieve. Tenemos que ayudar a esos pobres soldados que de día y de noche padecen por nosotras, por las criaturas de Francia, por nuestra Francia. Además de rezar por ellos, vamos a tejerles abrigos, y no solamente durante la clase de labor. Tendrán libertad de tejer en cada momento desocupado. Pero necesitamos un gran canasto. ¿Quién de ustedes puede traer un gran canasto?

Las cuarenta niñas de la clase contestamos: —Yo.

Se convino que lo traería Jacqueline Delaunay. Aseguró que en su casa estaba el más grande. También se dispuso que entre todas llenaríamos el canasto de lanas, crochets y agujas de tejer.

Yo llevé unos ovillos de lana gris y empecé una *écharpe*.

El canasto de Jeacqueline era realmente enorme y lindo; lindo sobre todo, porque lo adornaba una muy ancha cinta tricolor.

Apenas terminado un deber cualquiera corríamos al canasto, que todas llamábamos "el canasto de la cinta tricolor". Allí cada una tomaba su tejido o el de otra compañera. No importa de quien fuese.

No importaba que Lucienne no me hubiese soplado ese día la lección: yo adelantaba de todos modos sus calcetines.

Paulette, mi gran rival en historia, que llamaba burlonamente mis trenzas *queue de rat*, adelantaba mi *écharpe*.

Si hasta a veces trabajábamos en el *chandail* de Simone. Esta compañera era realmente algo bravo, por su mal carácter, sus enojos y sus pellizcos.

Alrededor del canasto ocurría un milagro. Todas sentíamos en el corazón algo profundamente bueno. Había como un bienestar en nuestras conciencias. Y amor, mucho amor para cada una, que nos ayudábamos en la tarea de auxiliar a nuestros soldados que luchaban y sufrían en la trinchera helada, perdida en la nieve, y nadie se acordó ya en la clase que yo era extranjera.

Madame Debrune solía acercarse. Se enternecía al vernos tan juiciosas y tan unidas ahora. Comprendo por qué temblaba su mano cuando entonces nos hacía sobre la frente una caricia en forma de cruz.

También comprendo el consuelo que sería para los *poilus* recibir nuestros paquetes. Les agregábamos siempre una estampita. ¡Qué dulce calor iba en nuestra encomienda para el alma de esos soldados rudos! Algunas veces venían con permiso y andaban por las calles de París como fantasmas, flacos, verdosos, cubiertos de barro. Venían a abrazarse por unas horas con los suyos; pero todo París los recibía. ¡Qué cosa extraña sentía yo cuando cruzaba un soldado por la calle! ¡Teníamos tanto conocimiento, las criaturas, del valor de estos hombres! Por eso nuestra admiración, nuestro agradecimiento y nuestro cariño para los *poilus* no tenían límites.

Era para ellos todo cuanto se hacía junto al canasto de la cinta tricolor.

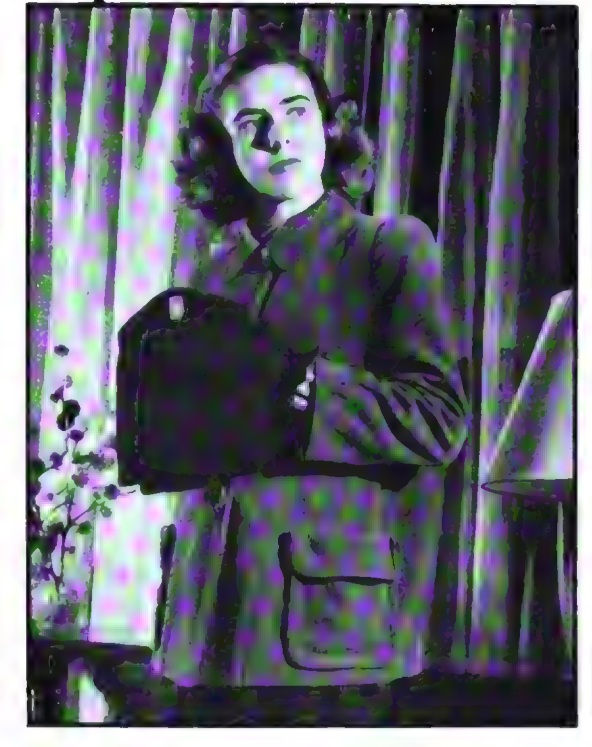
Algunas veces, por apurar el envío de una encomienda, se pedía permiso a madame Debrune para tejer durante el recreo. Nunca nos dijo que no. Entonces, del canasto salía una canción:

Ah! la bonne patriote,
Voyez ses menottes,
Comme elle tricote.
C'est son petit coeur qu'elle met
Dans l'petit paquet, dans l'petit paquet...

Y la canción ingenua tenía un ritmo alegre, animoso, que marcábamos con los pies. Con nuestros pobres piececitos helados y doloridos. En París no había carbón...



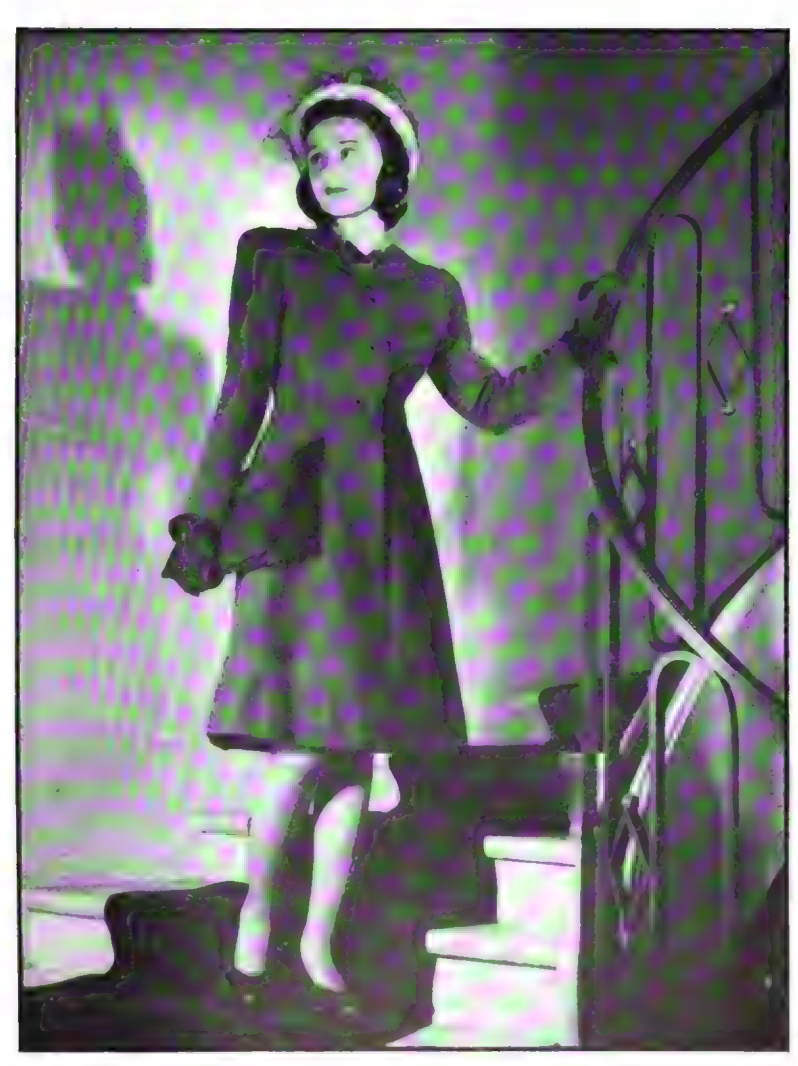
Abrigos de Sport



Delia Gowland Peralta Alvear luce un saco corto de corderoy color verde.



Angélica Larrain viste durante el día un tapado de paño beige con adornos de nutria.



Susana Lloveras lleva un tapado de paño de color bordeaux cerrado con tres grandes botones.



Marta Bilbao Bullrich luce un tapado rojo cuya nota consiste en los botones dorados.

FOTOS ESPECIALES DE "ATLANTIDA"





Sillón Imperio, copia exacta de los existentes en el Museo de Versalles. Sentadas en él: doña Lucrecia Travers de Williams y su hijita Delia.

La tradición artística de Urquiza

Los biógrafos de Urquiza destacan, como condición sobresaliente de su personalidad, la de que era un refinado. Tal el testimonio de sus contemporáneos, por si no fuera bastante el hecho cierto de que en su palacio de Concepción del Uruguay llegó a rodearse de comodidades evidentemente superiores a las que se estilaban, en su tiempo, entre las familias más distinguidas del país. Que no era todo esto mera vanidad o afán de lujo lo prueba aquello de que prestara subida atención al arte, haciendo lo posible por que todo tuviera en su hogar ese cachet que sólo los artistas saben dar a las cosas. Y así fué también como uno de ellos, desconocido entonces, pero presentido en su grandeza por el grande hombre que Urquiza era, tuvo los favores de su hospitalidad y de su protección desde que, recomendado por un amigo al Capitán General, éste le hizo varios pedidos, entre ellos los ocho lienzos conocidos por las *Victorias de Urquiza*, que decoran la mansión de San José. Nos referimos a Juan Manuel Blanes, que, andando el tiempo, resultó el pintor más famoso y fecundo de América latina. También llama la atención el hecho de que Urquiza contara, entre sus grandes preocupaciones, la de trasmitir a sus vástagos este acendrado amor por el arte y por las cosas bellas. Sus hijos lo recordaron siempre y supieron aprovechar de buena manera sus consejos y ejemplo. Entre ellos, doña Justa, casada con el general Luis María Campos, y fallecida hace un año apenas, fué heredera del prócer, digámoslo, en el modo más completo en que se puede expresar lo heredado, sobre todo cuando se trata de condiciones morales o espirituales. Refinadísima, dentro de una admirable educación de mujer, doña Justa Urquiza de Campos conservó en su hogar muchos de los tesoros que tuvo en valor su padre, sin privarse de consultar su propio gusto para adquirir objetos y adornos que hicieron de su casa, en un momento dado, una de las mejor decoradas de Buenos Aires.

Entre las maravillas que la señora de Campos tuvo como herencia de su progenitor se cuenta un hermosísimo cuadro que el rival de Rosas recibiera como obsequio de S. S. Pío IX. Se trata de una imagen de San José, que pertenecía a la galería del Vaticano, y cuya firma es muy discutida, creyéndose, por los más versados en estas cuestiones, que puede atribuirse a Andrea del Sarto. Es un cuadro de gran escuela, de extraordinario sentido religioso y, tanto por su colorido como por la técnica que en él ha puesto en empeño su autor, puede darse muy bien cabida a la suposición de que se debe al pincel de uno de aquellos maestros renacentistas que supieron elevar la categoría de la pintura religiosa a una magnificencia y un valor que antes no había conocido.



La tataranieta de don Justo José de Urquiza en uno de los sillones románticos que fueron de doña Justa Urquiza de Campos.

Fué doña Justa Urquiza una apasionada por el Romanticismo, que tan bellas flores ha dado al arte y a la decoración. Poseía grabados y notas decorativas que fueron de una bellísima española: la emperatriz de los franceses Eugenia de Montijo, y como enamorada doña Justa Urquiza de los objetos de pura inspiración romántica que adornaban su casa de Francia, los hizo copiar fielmente, trayéndolos a Buenos Aires. Aquí revivió, pues, el salón de la emperatriz Eugenia en los sillones oro y blanco, en los grabados, en las piezas de regia procedencia. Y ella se enorgullecía de todo esto con la misma delicada unción que tuvo su padre frente a las cosas bellas y valiosas: sin vanidad, la satisfacción íntima de poseerlas y de disfrutarlas.

Hoy, desaparecida la última dama que tan bien supo influir en sus hijos para que sintieran sus propias devociones y las del abuelo ilustre, el salón de la soberana de Francia, que fué famosa por su gusto, su elegancia y su belleza, pasó a ser adorno en la casa de doña Lucrecia Campos Urquiza de Travers. A hacerle compañía pasó el *San José*, que se atribuye a Andrea del Sarto, pieza que fué, en su tiempo, orgullo del Vaticano, los grabados de Eugenia de Montijo, y otros objetos no menos preciosos que vienen a enriquecer así una preciosa colección.

Lucrecia Campos Urquiza de Travers, que cultiva con un profundo y fino sentimiento personal el gusto por lo elevado y lo bello, renueva en su hogar la llama de la vieja tradición familiar. Entre los tesoros de su colección se cuenta un Rubens de extraordinaria belleza — *Las bañistas en la floresta,* — dos mujeres que no desmienten el pincel del flamenco en quien brilló la imaginación fecunda junto a la capacidad para lograr el dibujo enérgico y el colorido audaz. También figura el lavamanos de Madame de Récamier, aquella magnífica hermosura femenina y aquel talento sobresaliente que supo atraer a sus salones a la sociedad más selecta de su tiempo.

...os antiguas piezas inspiradas en el sa-
...n romántico de la emperatriz Eugenia.



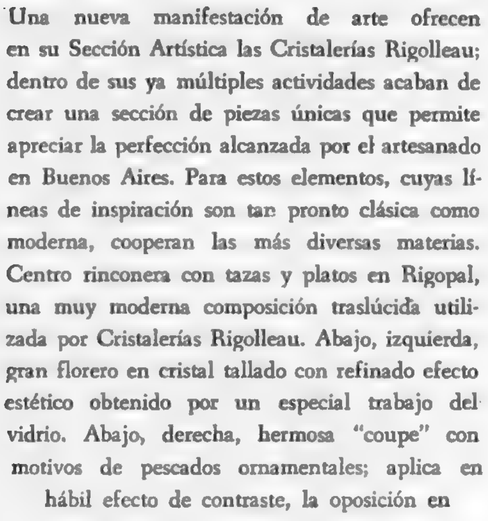
Lavamanos de Mme. de Récamier, que fué de doña Justa Urquiza de Campos y hoy forma parte de la colección de doña Lucrecia Campos Urquiza de Travers.



Atención felina

FOTOGRAFIA DE RICARDO ALFIERI





Una nueva manifestación de arte ofrecen en su Sección Artística las Cristalerías Rigolleau; dentro de sus ya múltiples actividades acaban de crear una sección de piezas únicas que permite apreciar la perfección alcanzada por el artesanado en Buenos Aires. Para estos elementos, cuyas líneas de inspiración son tan pronto clásica como moderna, cooperan las más diversas materias. Centro rinconera con tazas y platos en Rigopal, una muy moderna composición traslúcida utilizada por Cristalerías Rigolleau. Abajo, izquierda, gran florero en cristal tallado con refinado efecto estético obtenido por un especial trabajo del vidrio. Abajo, derecha, hermosa "coupe" con motivos de pescados ornamentales; aplica en hábil efecto de contraste, la oposición en el cristal, del blanco y del verde intenso. *Marie Pascal.*

Obedece a reglas clásicas la composición de esta hermosa araña de cristal y de bronce.

Decorativa estantería sostenida por columnas de cristal tallado, sobre fondo de seda de vidrio.





Detalle de floreros estilizados en opalina.



Personajes de época antigua animan estos medallones.



POR MARIE PASCAL

Ese cierto TOQUE...



1

2

Ese cierto toque de blanco que alegra, ilumina, transforma todo un conjunto y, repentinamente, anuncia que ya terminó el invierno y vamos hacia los lindos días de sol... ● 1 Sobre un conjunto todo negro da la nota de claridad una gran capota de paja blanca adornada de una faja de shantung floreado sencillamente anudado; guantes en el tono. Alice Luc. ● 2 Pone una nota juvenil y muy primaveral un gracioso moño de gros blanco colocado sobre una blusa de surah a cuadros; un hermoso broche de oro hecho con monograma personal sujeta la cinta sobre la blusa. Sophie. ● 3 Ese cierto toque aparece combinando varios elementos... Rubí es el color básico de este escocés. Se utiliza para una gran cartera con cierre de cuero y larga correa para colgar cómodamente del hombro; el gorro ingeniosamente drapeado se lleva echado para atrás, despejando la frente. Alice Luc. ● Una corbata de visón se anuda en el cuello sobre el escote en pronunciada "V", cuya base ostenta un moño de terciopelo rubí; guantes de piel de Suecia en el tono del conjunto y discretamente trabajados con aplicaciones de cabritilla. ● 4 Ese cierto toque renueva el aspecto de todo un vestido, adoptando el aspecto de un collar y clips realizados en forma original con hojas secas pintadas de blanco y oro que evocan motivos simbólicos y decorativos; esta parure combina muy bien sobre un escote cuadrado, indicado para comidas íntimas. Eyquem's. ● 5 Ese cierto toque florece tan pronto bajo la forma de un vaporoso jabot de organza blanca cuyos dobles volados dan una transparencia sugestiva a un sobrio dos piezas de grueso crêpe negro, acierto que augura la boga de estas novedosas fantasías, creación Drecoll.



3

4



Las elegancias de Ginny Simms

Quienes no encuentren de su agrado los conjuntos deportivos, pueden decidirse por este traje enterizo de tipo sport que luce Ginny en *Playmates,* de la R. K. O. Radio Pictures. Todo trabajado en lanilla color marrón nuez, lleva un panel delantero color beige con escote algo drapeado sujeto por un gran botón forrado con la misma tela. La artista lleva un casquito adornado con un enorme moño que cubre el cabello sobre la nuca. El abrigo es de opossum.

Abajo, de izquierda a derecha: Ginny nos muestra un vestido en romain verde con falda interior de chiffon recamado, un conjunto sport de invierno de gabardina color azul pizarra y finalmente un traje para la noche, confeccionado en crêpe rojo, con chaqueta combinada con bandas bordadas de oro.









Este vestido diseñado por Edward Stevenson fué confeccionado en "satin broché" celeste cielo adornado con cequíes opalinos. Tiene un escote profundo y la falda con su voluminoso "panier" recuerda el romance de pasados días.

FOTOS R K O RADIO PICTURES

Del magnesio, de la longevidad y del Suicidio por J. T.

El magnesio es un metal cuyas extrañas propiedades reveló hace unos diez o doce años el doctor Delbet. Posee extraordinarias propiedades, y es indispensable para las celdillas de nuestro organismo. Los músculos y el cerebro son los que poseen mayor cantidad, y es el metal que nos proporciona la energía muscular y la actividad cerebral.

¿Cuáles son sus funciones? Aún no se pueden definir con exactitud, pero es posible que obren del mismo modo que el cinc en los animales venenosos. Este metal, que nos parece tan inofensivo, sirve a dichos animales para matar su presa, y sin el agregado del cinc su veneno no tiene efecto alguno.

Nos es indispensable el magnesio. Cuando nuestros organismos se hallan más o menos privados de él, no funcionan debidamente. Por los análisis hechos se ha podido comprobar que, al llegar a la vejez, casi ha desaparecido de nuestros organismos este metal, por lo que se cree que a ello se deba el envejecimiento. Si a los ancianos se les diera una dosis adecuada de sales de magnesio en un poco de agua, pronto recuperarían la juventud perdida, podrían llevar a cabo con menor fatiga determinados esfuerzos, desaparecerían el aflojamiento de sus músculos y su temblor senil, y hasta su encanecido cabello adquiriría su primitivo color. Por desgracia, ninguna señal alarmante nos anuncia la falta de magnesio en nuestro organismo y, por lo tanto, aunque nos falte prematuramente, no podemos darnos cuenta de ello y acudir a tiempo en solicitud de tan maravilloso remedio. De todos modos, si alguna vez se encuentra a nuestro alcance tan precioso metal, hay que tomar algunos gramos, para comprobar si nos hacía falta. Sus resultados se hacen sentir, antes que nada, en el sistema nervioso, pues al cabo de unas cuantas horas de haberlo ingerido se siente una agradable euforia y nuevas energías; produce el efecto de una copa de champagne. En algunas personas el efecto no es muy rápido; tarda días y hasta semanas, pero se acentúa conforme pasan los meses. Para todos los casos los efectos son siempre iguales: tranquilidad, optimismo, facilidad en el esfuerzo y serenidad para los tiempos adversos y de crisis; además, la epidermis reacciona, desaparecen las verrugas y toda enfermedad cutánea, y se mejora el funcionamiento del intestino.

Como es natural, no son perennes los efectos que hemos mencionado, pues más que una medicina es un verdadero alimento, por lo que hay que tomarlo continuamente, pues nunca está contraindicado y es inofensivo.

Aparte de esta infinidad de propiedades que posee el magnesio, el doctor Delbet ha podido comprobar que previene contra el cáncer. Si no existe un tratamiento químico para el cáncer que proporcione un porcentaje de curaciones lo suficientemente considerable para tomarse en consideración, el magnesio ha salvado a algunos cancerosos y ha curado a otros, aunque alivie, y no prevenga, como dijimos antes. A este respecto abundan las pruebas y hay una innegable: la geográfica.

Si el suelo del lugar en que se vive contiene magnesio, sus aguas lo contendrán y también las legumbres, frutas, carnes y animales que en él se críen. "Tierra sin magnesio es tierra de cáncer".

En ciertas regiones de Túnez las aguas contienen gran cantidad de magnesio y el cáncer ahí es muy raro. En Egipto hay diez veces menos cancerosos que en Francia, debido a que la tierra y las aguas del Nilo son muy ricas en magnesio. El "fellah" bebe el agua de sus canales de irrigación, se alimenta casi exclusivamente del producto de sus campos y los sazona con sal sin refinar, que es la que mayor cantidad de magnesio posee.

A este respecto han hecho trabajos comparativos el doctor Robinet, en Francia, y otros médicos en Argelia, Inglaterra e Italia, con resultados igualmente precisos: en todos aquellos lugares en que falta el magnesio se propaga el cáncer.

Múltiples casos particulares han servido para corroborar lo anterior, como por ejemplo el envío hecho al profesor Delbet de dos botellones de agua procedentes de dos pueblos vecinos. El análisis demostró que el primero contenía seis veces más magnesio que el segundo, que era el que pertenecía al pueblo en que el cáncer se había propagado.

El Sindicato de Cerveceros del norte de Francia hizo notar que entre los obreros encargados de la fabricación de la cerveza eran raros los que enfermaban de cáncer. Inmediatamente el doctor Delbet ordenó que se analizara ésta y se vió que contenía veinte veces más magnesio que el agua.

De todo lo expuesto se saca en consecuencia que cuando la humanidad carece de magnesio enferma, muere prematuramente, y a menudo recurre al suicidio. En cambio, todos aquellos que toman habitualmente una buena dosis de sales de magnesio son más ecuánimes y soportan con mayor filosofía la adversidad y las decepciones.

En cuanto a los suicidios, aunque no se podría afirmar que todos obedecen a la pobreza de magnesio del lugar en que se vive, puesto que hay lugares en que el número de suicidios no está de acuerdo con las condiciones geológicas anotadas, eso se debe a las creencias religiosas, que sirven de freno moral, para evitarlos. En cambio, si los Alpes Marítimos son ricos en magnesio y en suicidios, esta anomalía tiene como causa el abuso de las drogas heroicas y las pérdidas sufridas por el juego, al que sus habitantes tienen gran inclinación.

Respecto a la longevidad, hemos mencionado los magníficos resultados que da el magnesio y que han sido ampliamente comprobados por el doctor Delbet, así como la carencia, cada día mayor, de magnesio en nuestros organismos, debida a la adulteración de los artículos alimenticios, como el pan, la sal y las legumbres, que cada vez contienen menos magnesio, lo cual da por resultado el extraordinario aumento del cáncer, uno de los azotes de la humanidad.





Acuarela de Amaya

Casaca de taffetas color violeta. Falda de gasa estampada. Tocado de flores haciendo juego con la casaca y la falda.



Ana de Olazábal, María Ester Olazábal de Anchorena y Alberto E. Uriburu.

El embajador argentino en el Perú, don Alberto E. Uriburu, su esposa, doña María Laura Vedoya, y su hija María Laura recibieron a sus amistades con motivo de su partida para Lima, en el Plaza Hotel.



María Laura Vedoya de Uriburu y José Evaristo Uriburu

FOTOS CARREÑO



Lía Cabred de Risso Sienra y José J. Rada.



Carmen de Bary de Padilla y Marta Uriburu Madero de Ayerza.



Constanza Zavalía Bunge Guerrico y Julieta Berro Madero.



María Julia de Bary de Bidau, Susana Wassermann de Paz y María Fidela Cazón.



María Teresa Roca Hunter de Naón, Amalia Lacroze Reyes y Hernán Lafuente Sáenz Valiente.

Esposas y odaliscas

por Mahoma Essad-Bey



Me habían dicho que en las audiencias de divorcio, en la Suprema Corte de Nueva York, podría saborear algo parecido al ambiente de mi lejana Persia; pero he de confesar que en la serie de audiencias que presencié solamente pude evocar mi país natal por la frecuencia de casos en que las damas habían sido sorprendidas en piyamas.

Los piyamas constituyen la indumentaria de las mujeres persas, y la oportunidad de imaginarme a las neoyorquinas ataviadas con el *padshme,* en situaciones tan íntimas, sin duda fué bastante para compensarme del tiempo que pasé en la Suprema Corte; pero no hubo detalle alguno en la disolución de estos matrimonios que fuera capaz de transportarme a los bazares de Teherán e Ispahán, donde el *cadi,* silencioso e inescrutable, se limita a registrar los nombres de los cónyuges cuando uno de ellos, mujer u hombre, dice en voz alta: "Yo me divorcio de ti".

Un persa puede divorciarse por cualquier motivo; hasta porque le hayan puesto demasiado azúcar en el café, y a ninguna mujer se le ocurre quedarse resentida por ello o enfermarse del sistema nervioso. Por supuesto, en algunas ocasiones se discute sobre la parte del dote que tiene derecho a recobrar el marido, y para un persa sería inconcebible que una mujer reclamara el pago de una mensualidad vitalicia, por dejar de atormentar a un hombre.

El matrimonio persa también es más lógico y feliz, y el harén persa está mejor reglamentado que el norteamericano. En primer lugar, el Corán y las tradiciones permiten que el hombre tenga cuatro mujeres; pero, en cambio, le exigen que las trate con imparcialidad. Esta restricción releva al hombre de toda responsabilidad, porque el mahometano, lo mismo que el católico, siempre tiene en cuenta la natural flaqueza de la humanidad.

El último Shah de Persia que perteneció a la categoría de soberanos ilustres, el gran Nasr-ed-din, era señor de un harén con trescientas mujeres. Este dato y otros informes que se han recibido en el Occidente han producido aquí la impresión de que el harén es una especie de cárcel de mujeres, donde el bello sexo arrastra una vida monótona y servil; pero, en verdad, el harén es una venerable y magnífica institución oriental que ha desafiado victoriosamente el embate de los siglos.

El harén está muy lejos de ser un simple lugar donde se satisfacen las necesidades sexuales; por ejemplo, en el caso del gran Nasr-ed-din, fué un poderoso medio de unificación política, porque mediante la presencia de mujeres pertenecientes a las familias más diversas pero distinguidas del reino, todo el país se hallaba representado dentro de aquel real palacio, con beneplácito de todos los grupos.

Además, cuando se trata de reyes, las mujeres no son elegidas por el capricho del soberano, sino que tales funciones están, en gran parte, encomendadas al jefe de los eunucos, cuya serenidad le permite ser muy escrupuloso en materia de jerarquías y de solución de problemas suscitados por las innumerables complicaciones políticas y sociales.

No todas las mujeres del harén real gozan del mismo estado. Solamente las cuatro mujeres legítimas tienen derecho al tratamiento de Majestad; pero bueno será advertir que, como Mahoma tuvo siete mujeres, algunos soberanos mahometanos han adquirido el derecho de poseer igual número de esposas. Las demás mujeres no están consideradas como esposas sino como odaliscas, y las más estimadas son aquellas que han dado a luz, porque en Persia a la madre se le concede una gran importancia social.

El harén ofrece otra gran ventaja a la mujer y es esta: como cada hombre puede tener varias esposas, muy pocas son las personas del bello sexo que se quedan solteras, siempre que, por supuesto, los parientes de las mujeres menos deseables no sean muy exigentes en materia de dote.

A los ojos del mahometano todas las mujeres son iguales; pero la primera está considerada como la más importante, y de allí resulta que ella, aunque esté vieja y fea, es siempre la señora de la casa. Las demás mujeres hacen, en parte, el papel de auxiliares o sirvientas de aquélla. En consecuencia, no es raro que las primeras mujeres sean quienes en mayor grado inciten a los hombres a tomar más esposas, y aunque es cierto que, de hecho, el estado de una mujer es tanto más bajo cuanto más reciente ha sido su ingreso, todo se compensa con las mayores atenciones personales de que la hace objeto el señor de la casa.

Existe la creencia de que nuestras mujeres no disfrutan de libertades; pero es que se ignora que la arquitectura oriental semeja inmensas colmenas en que las casas y los harenes se comunican entre sí, pues forman un enjambre de pasillos interiores, y de esta manera las mujeres pueden ir y venir descubiertas, casi por dondequiera sin salir a la calle, donde ya el velo es obligatorio.

Sin embargo, también el velo tiene sus ventajas: una vez puesto, la mujer se vuelve inconocible, y si al salir pretextó que iba al baño, cuando regresa sería muy difícil saber dónde estuvo realmente.

En Persia generalmente los matrimonios se celebran a plazo fijo, y la duración puede fluctuar entre un día y noventa y nueve años. Esta costumbre evita la necesidad de cometer las inmoralidades que tanto abundan en el Occidente, porque si, vervigracia, un hombre residente en Mechehed hace un viaje a Tabriz, y necesita permanecer allí dos semanas o tres meses, lo primero que puede hacer es contraer matrimonio con una mujer de Tabriz, por el tiempo exacto que necesita permanecer fuera de su hogar.

La paternidad tampoco engendra problemas en nuestros dichosos países, donde nunca se da el caso de que un niño no tenga padre. Al contrario, cuando hay duda todos los cómplices reclaman el derecho de paternidad, y en ocasiones es menester recurrir al veredicto de peritos, quienes se guían ora por la forma de la cabeza, ora por el color de los ojos u otros indicios.

En caso de divorcio, los hijos son entregados a los padres, y su educación nunca ha sido un problema, desde el punto de vista occidental, por la gran liberalidad con que los padres comparten con sus hijos todo lo que poseen.

IGNACIO Zuloaga

En Eibar, villa de Guipúzcoa, célebre por el repujado y cincelado de metales, nació Zuloaga el 26 de julio de 1870, en el seno de una antigua familia de artistas vascos. Fué su padre un hábil orfebre. El Luxemburgo posee un cofre damasquinado con la firma de Plácido Zuloaga. Su tío, Daniel Zuloaga, es un notable ceramista. En colaboración con sus hijos Esperanza, Teodora y Juan, creó la cerámica típicamente castellana.

Bajo la dirección paterna se inicia la educación de Ignacio, cuya vocación por la pintura se manifiesta temprano. Vence la resistencia hogareña, y parte a Madrid. El Museo del Prado le cuenta entre sus asiduos. Goya, Velázquez y el Greco son sus dioses, en una época de olvido para los clásicos. Pronto demostró el joven aprendiz una personalidad independiente. No empezó como la mayor parte de sus colegas pintando cuadros de historia, ni tablitas para los *marchands*. No persiguió premios o medallas ni se preparó el camino para obtener una cátedra salvadora. Su orgullo no podía contentarse con tales menudencias.

Con objeto de estudiar arte antiguo se trasladó a Roma, y luego, en París, sufrió el inevitable período de bohemia, bautismo de los grandes artistas.

Pintaba de manera *atrevida*, causando impresión aun entre los enemigos de tal forma.

Rusiñol describe al Zuloaga de aquella época diciendo: "Alto, robusto, cuadrado, como esos campesinos de su patria y con un carácter entero, noble, de una sola pieza. Para él no había términos medios. A los hombres juzgábalos bandidos o grandes héroes; demonios o santas a las mujeres; los cuadros eran para tirarlos al fuego o para llevarlos al Louvre. Al dar la mano, o daba el alma con ella, o recibía a los hombres sin una palabra de las que los hombres emplean de amanerada cortesía. Para él no existía la sonrisa: reía a carcajadas o cruzaba el entrecejo. En pintura fueron y son las medias tintas su continuado tormento. Gritaba o callaba enteramente, ya que nunca amó la media voz ni juzgó oportunos los secretos entre amigos, creyendo que el hombre que obra con rectitud puede lanzar el pensamiento en voz alta".

Pasó un tiempo en Londres, pintando algunos retratos, entre ellos el de Oscar Brawring. Se dió a conocer como retratista apareciendo en 1898 su propio retrato, y al año siguiente los dos *Retratos* de sus primas, de tonalidades sutiles, y de tan sugerente misterio que hacen pensar en Whistler. Su nombre empieza a pronunciarse con respeto primero, y con entusiasmo luego. La reputación de Zuloaga va en aumento con los envíos hechos a las Exposiciones de Bruselas, de Munich y de Venecia.

El pintor español sufrió el embrujo del ambiente sevillano. Se entregó ávidamente a interpretar el encanto de sus mujeres y de los tipos populares: toreros, gitanas, bailarinas, poetas e improvisadores locales. Los trata en gran estilo, fuertemente coloreados y con gran riqueza de tonos.

La familia de mi tío Daniel, adquirida por la Pinacoteca de Boston, fué uno de los primeros éxitos de Zuloaga. Es un grupo de seis retratos en el cual se ve al ilustre ceramista ante un pequeño caballete pintando a sus tres hijas, Cándida, Teodora y Esperanza, que posan graciosamente, mientras la madre y el hijo, como figuras secundarias, están situados a ambos lados del cuadro.

La personalidad vigorosa de Zuloaga se va acentuando a través de cada obra. Su trabajo es sostenido e intenso. Hasta 1930 llevaba más de cuatrocientos cuadros pintados. Casi todos sus lienzos son de gran tamaño. Muchos de ellos con varias figuras, ejecutadas sin prisa ni vacilaciones. Con gran destreza interpreta telas y accesorios; distribuye y armoniza trajes, mantillas, peinetas, abanicos y flores. Singular es su maestría para hacer los fondos, evocadores y simbólicos. Separa la figura del ambiente al modo clásico. Como los viejos maestros, lleva el negro a su paleta y prodiga los tonos oscuros, desterrados en la era del colorismo.

Dos reproches se han hecho al gran artista vasco: el de pintar influído por la literatura, y el de presentar una grotesca españolada, de hacer pasar a España por país de curas, toreros, bailaoras y brujas. País triste, cruel, sucio y fanático.

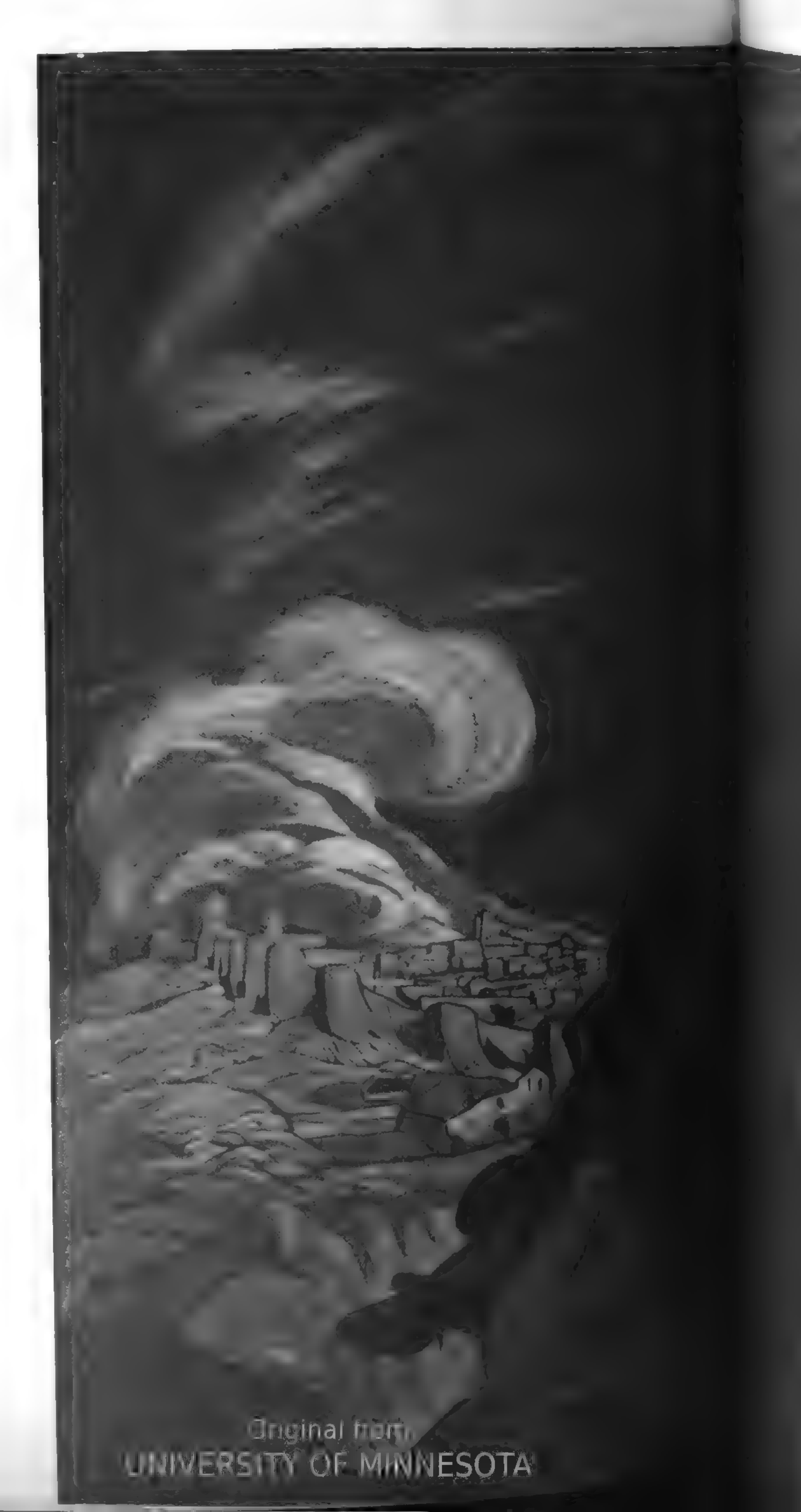
A lo primero debe responderse que lejos de ser defecto es virtud en el pintor, pues sus cuadros son también creadores de no pocos motivos literarios.

El propio autor se adelantó a defender su postura, dirigiéndose a quienes sentían herido el orgullo nacional ante los extranjeros, diciéndoles que sus cuadros, al reflejar las costumbres españolas en lo que tienen de malas y trágicas, se proponían realmente mostrar la llaga para producir el horror santo y el propósito de enmienda.

Julio Camba escribió sobre esta controversia:

"Zuloaga no es un fotógrafo; es un artista y, como artista, no sólo tiene el derecho de interpretar a su modo la realidad, sino que hasta tiene el de deformarla. Cada uno pinta lo que quiere, y Zuloaga ha ido a buscar a España lo que hay en ella de más dramático, de más romántico y de más emocional. Zuloaga no reproduce, interpreta. Sus paisajes no están colocados al fondo de las figuras por razones pictóricas, sino más bien por razones filosóficas. Pictóricamente, las figuras y el paisaje se contradicen. Filosóficamente, lo uno ayuda a comprender lo otro.

Estas gentes violentas y apasionadas que ustedes no concebirían en su tierra — parece decir Zuloaga — *son el producto lógico y fatal de estas llanuras secas, sin agua y sin árboles.*



Yo creo que la visión que este artista tiene de España equivale a la visión literaria de Azorín, Baroja y demás escritores llamados del 98".

Al analizar el arte de Zuloaga, hace notar Cristian Brintón que su paleta, "aunque ricamente compuesta, es restringida en extensión. Prefiere, por regla general, los tonos pardos cálidos, rojos obscuros, verde, amarillo, púrpura, gris, plata y negro. Con el azul no simpatiza, y rara vez se encuentra en sus composiciones".

Zuloaga es personalísimo en su creación. No toma apuntes del natural ni hace esbozos preliminares. Se limita a escribir en un cuadernillo, inseparable compañero de sus viajes, las sugestiones de figuras y paisajes. "Mis dibujos los escribo", dice. Su capacidad de observación es ilimitada. Cuando empieza un cuadro, ya lo tiene dispuesto mentalmente hasta en los menores detalles, y su pincel obedece metódicamente al plan establecido. Nunca lo detiene una incertidumbre, ni precisa correcciones.



GITANA, por Ignacio Zuloaga.

En los cuadros de Zuloaga, el paisaje es una prolongación de la figura. Como lo hacía notar Miguel de Unamuno, diríase "que aquellos hombres crean el paisaje al contemplarlo. El fondo del *Héroe de la fiesta* es una visión del picador que monta al caballo mesías. Aquella Avila a que mira Larreta es una proyección del espíritu del autor de *La gloria de don Ramiro*, pero de este autor, en cuanto sentido por Zuloaga. Y eso es poner, envolviendo al personaje, al hombre, su alma".

Esencialmente retratista, como lo fueron los grandes maestros de la pintura española, Zuloaga se aparta de la copia fotográfica para conceder importancia al ambiente que rodea la figura. No descuida la línea, la actitud, el traje, ni el fondo. Los retratos femeninos muestran una disposición del modelo hábilmente colocado para darle bello relieve y elegante distinción. Así nos presenta a su prima Cándida, a Lucienne Bréval con el mantón chinesco, en *Carmen*, a Mme. Garret, a Rita Lydig y el conocido por *Una rusa*, todos de exquisita elegancia. El de la duquesa de Arión y el de Mme. de Noailles tienen un refinamiento difícil de igualar en pintura.

Entre los retratos masculinos, no puede omitirse la mención de dos: el del gran escritor argentino Enrique Larreta y el de Mauricio Barrés.

(*Concluye en la página 62*)

El magnífico retrato de don Enrique Larreta, que luego inspiró a Ignacio Zuloaga el de Mauricio Barrés.



El corte de los abrigos de piel blanca depende en estos días de cuándo y sobre qué vestido se lucirán y muy particularmente si están realizados en suave corderito de la India, de largo tres-cuartos y estilo sencillo, como éste de Jay Thorpe. Al llevarse con un sombrerito elegante y un vestido de paseo, es perfecto para la tarde, el lunch o cocktail. Usado con *Slacks* es adecuado para el campo y sobre un vestido de comida estará muy en su lugar a la noche.

El compromiso matrimonial de Marcela Duggan con Tomás Schoo Devoto recientemente formalizado



Marcela Duggan y Tomás Schoo Devoto.



Elena Cox de Duggan y Lily Harrington.



Sras. de Oliveira Cézar, Schoo Lastra, O'Farrell y Deane.



Eva Hutchison, Lily Harrington y Celia Spraggon de Harrington.

FOTOS KIRUCHI



Olivia Duggan y Carlos van der Straten Ponthoz.



Nita Fothergill de Stacpoole, Nora Mac Donald y Enrique Roberts.



La Gran Duquesa María de Rusia, retrato al óleo por Constantino Popoff.

La Gran Duquesa

María de Rusia

está en Buenos Aires

por Clara Sobremonte

Junto a una ventana, bordando sobre fina tela rosada, atareados los ojos en seguir la línea del dibujo que ella misma ha trazado, está una mujer de cuyas manos se diría, por la exactitud con que cumplen su labor, que no han hecho en su vida otra cosa que prodigarse en la complicada fatiga de urdir encajes y de abrir graciosas flores entre tules y gasas. Es bonita. No, más que bonita: interesante. El perfil a un tiempo recio y femenino; la frente despejada; la silueta distinguida, cálida la voz y fácil la sonrisa. Viéndola, se piensa sin querer en uno de esos cuadros de la vida íntima con que los más grandes pintores de todos los tiempos han sabido ensalzar los sentimientos hogareños y el espíritu de las mujeres que más activa devoción le consagran. Y quien haya leído *Educación de una princesa* y *Una princesa en el exilio*, de María de Rusia — dos libros profusamente difundidos en todo el mundo, — no podrá desmentir la sinceridad de esta escena.

Porque María de Rusia es la que aquí borda hoy, junto a la ventana de su departamento porteño, la maravilla de una labor que le llevará semanas de paciencia. María de Rusia, una de las mujeres que más renombre alcanzaron en Europa por su acentuada personalidad y por el papel que dentro y fuera de su país le tocó jugar en horas pasadas. Es la hija del Gran Duque Pablo y de la Princesa Alejandra de Grecia, quien murió cuando ella sólo contaba dieciocho meses, al traer al mundo a su hermano Dimitri. Es la prima del Zar Nicolás. Es la que, niña casi, contrajo nupcias con Guillermo de Suecia, el hijo del rey Gustavo. Es la que viajó por el mundo entero cuando no pudo acogerse al privilegio de vivir en su tierra natal, ya vistiendo el traje de enfermera, ya ganándose la vida como periodista, ya haciendo labores de mano para las grandes casas de costura de la Rue de la Paix.



Constantino Popoff.

"Cuando vestía el uniforme gris de la *nurse*, bordado con la cruz roja — cuenta André Maurois, que prologó *Educación de una princesa*, en su edición francesa, — María encontraba más difícil mandar que obedecer".

Y ella, por su parte, ofrece testimonio de esta apreciación en uno de sus libros asegurando que, desde la más tierna infancia, cuando vivía con el Gran Duque Sergio, su tío, y la esposa de éste, hermana de la Emperatriz, a quien quería y admiraba, se le enseñó a practicar el sentimiento de la humildad.

Durante la guerra del 14 la Gran Duquesa María llevó una vida activa en los hospitales de sangre. Trabajó noche y día. Vivió en medio de muertos y heridos.

—Una noche de Pascuas —refiere— pasé junto a los lechos de tres hombres atacados de tétanos, atendiéndolos. Como pensé que esto podía halagarles, hice traer unos huevos de porcelana y se los regalé. Ellos aceptaron el presente con una sonrisa. A la mañana, dejaron este mundo...

María de Rusia ha vivido, luchado y sufrido. ¡Cuánto!... De la riqueza fabulosa, a la pobreza llevada con dignidad y sin queja; del palacio, a la habitación humilde; de la salud, a la enfermedad; de la guerra, a la paz. Un día, estando todavía en Rusia, se entera de que su hermano Dimitri y el príncipe Yusupof, en un gesto patriótico, suprimen de la sociedad y de la política rusa a Rasputín, el que todo poder llegó a abarcar poniendo en juego su extraña influencia. ¿Qué hizo ella entonces? Corrió a Petrogrado, temiendo por la suerte de Dimitri. Al llegar se enteró de que había sido desterrado, por lo que no tuvo más remedio que volver, llena de pesar, a su puesto de enfermera. Otro día recibe la noticia de que el Emperador abdica. Vienen horas difíciles. Los palacios se convierten en prisiones. Pierde a los miembros de su familia. Llora lágrimas de tristeza. Al dejar su tierra, "en un compartimiento oscuro que ilumina una sola lámpara, seis hombres rusos — oficiales del ejército blanco — saludan por última vez a esta princesa de sangre real". Antes de cruzar la frontera ella los mira largamente para conservar el recuerdo de sus rostros.

María de Rusia ve transcurrir en Rumania los primeros días del exilio.

Amiga cordial de la Reina María, esta amistad se agranda, como siempre ocurre cuando ella es verdadera, ante los contrastes.

—No he conocido corazón más amplio y tierno de mujer que el de esta reina — dice la Gran Duquesa, recordando a su amiga. — Ella tuvo conmigo atenciones de hermana. Y es que era caritativa de verdad, fuera de que no abrigaba ningún orgullo ni vanidad, hasta el punto de alternar continuamente con la gente de su pueblo, a la que visitaba — muchas veces en mi compañía — en sus viviendas de los barrios más apartados llevándoles regalos y cosas útiles, sobre todo para los niños, por quienes abrigaba gran ternura.

Por no hacerle volver el pensamiento hacia recuerdos ingratos que romperían la armonía de este momento espiritual en que cose y habla de proyectos felices, renunciamos a insistir sobre esta nota de su pasado. Pero si nos remitimos a aquél de sus libros en el que trata de su destierro, encontraremos detalles conmovedores sobre ella. Tal, por ejemplo, el que se refiere a la circunstancia de que, hallándose desprovista de ropas, la reina María le regaló algunos de sus vestidos que fué necesario adaptar a su medida.

Luego vienen viajes y viajes. Inglaterra, Francia, Estados Unidos: ¡el mundo! Tiene que ganarse la vida, como una mujer de trabajo. Aprender lo que no sabía. Dar valor al franco, al dólar, al chelín.

—¡Y con lo antipático que resulta administrar el dinero! — dice ella. — Porque, al fin y al cabo, ganarlo no es tan malo, aunque cueste sacrificios. Pero administrarlo, darle la ubicación necesaria para que alcance a cubrir las necesidades de la vida y llegar a comprobar que los cálculos fallan por todos lados, que los sacrificios no tienen su recompensa, como tampoco no es suficiente para nada el valor de lo que se gana...

—Pero era muy hermoso el atelier de bordados de París — le recordamos, aludiendo a los días en que sus manos se apresuraban, como ahora, en bordados, tejidos y vainillas para surtir a las grandes casas de modas.

—¡Ah! ¡Cómo podría olvidarlo! — exclama ella. — Le debo una de las satisfacciones más grandes de mi vida.

Y cuenta, sin necesidad de que se lo pidamos:

—Como había estudiado artes aplicadas, llevé a mi taller la experiencia que tenía en ese sentido. En él trabajaba mucho, sin descanso; aunque con

(Continúa en la página 54)



FOTO LERNER

Isabel Peña Salas

Baile ofrecido por la Condesa de Cuevas de Vera en la residencia de la familia Atucha, para presentar en sociedad a su hija María Teresa Caro y Atucha



María Teresa Caro y Atucha y Marcelo Méndez.



Rosa Bengolea Ocampo y Enrique García Mérou.

María Adela Atucha, condesa de Cuevas de Vera y Germán Elizalde.



Laura del Solar Pacheco y Marcos Estrada.



Angela Riglos Pacheco y Lucio García del Solar.



Ana Rosa Schlieper de Martínez Guerrero y Angel Sánchez Elía.



FOTOS PLIEGO



Adela Elortondo Ayerza y Adolfo Blaquier Unzué.



María Luisa Ruiz Guiñazú Cantilo y Máximo Etchecopar.

Elogio del chisme

por G. E. Anden

Seamos sinceros. De todo lo que sucede en torno de nosotros, lo que más aviva nuestra curiosidad es el comportamiento del prójimo. La vida de las pasiones humanas es efímera; pronto envejecemos para el amor y hasta la satisfacción de comer y beber está sujeta a los caprichos de nuestra digestión. Solamente los pequeños placeres que proporciona la curiosidad conservan siempre su sabor y por ellos nos diferenciamos de las bestias.

Es verdad que hay algunas personas a quienes llama más la atención ver a un pájaro raro en un bosque, que a un amigo respetable acompañado de una bataclana, en un cabaret. También existe el tipo de hombre que sólo puede hablar de sus negocios y el de la señora insoportable que insiste en darnos toda clase de pormenores sobre la crianza y la educación de sus hijos; pero aquéllas pueden considerarse como excentricidades y éstas como verdaderas plagas sociales.

Entre la mayoría de los mortales, cuando dos amigos se encuentran, apenas formuladas unas cuantas preguntas convencionales sobre la salud, la familia y los negocios, la conversación se desliza suavemente hacia el acogedor terreno del chisme.

—¿Has visto a Juana? ¡Pobre!...

—Por cierto, me han dicho que su amigo David...

—A propósito de David, ¿qué te parece lo de Elena?

Y nadie se aburre. Sin embargo, el chisme sigue siendo considerado, oficialmente, como un vicio reprobable.

¿Realmente es tan malo el chisme?

Desde niños se nos ha enseñado que no debemos decir de los otros lo que no quisiéramos que se dijera de nosotros mismos. Pero esto es imposible. Según tal precepto, deberíamos decir de cada persona que es la más inteligente, la más agradable y la mejor parecida del mundo, porque en realidad nadie queda satisfecho con menos. En el fondo de nuestro corazón abrigamos, quizás, la sospecha de que no somos tan perfectos; pero nos gustaría que nuestros amigos hablaran de nosotros como si lo fuéramos.

Desearíamos ser alabados incondicionalmente, pero no somos tan tontos de creer que nadie lo hace. Sabemos que a nuestras espaldas se nos critica de la misma manera que criticamos a otros. Después de todo, ¿qué importa? ¡Mientras no tengamos la mala suerte de enterarnos de las cosas desagradables que se dicen de nosotros! El temor de saberlo es lo que realmente nos impide leer las cartas que no están dirigidas a nosotros y no nos permite escuchar detrás de las puertas. Lo que llamamos nuestra "discreción" no es más que el secreto pavor de saber lo que se piensa de nosotros, en torno nuestro. Y por esta razón, la persona que repite el chisme a la víctima debe considerarse como la única verdaderamente nociva y culpable del descrédito en que generalmente ha caído el chisme.

Pero se nos hará otra objeción: el chisme es semilla de discordia; por su culpa se han deshecho muchos matrimonios, muchas amistades han terminado y muchas personas han perdido su tranquilidad. La culpa no es del chisme, sino del mal uso que de él se hace. En primer lugar, hay gente ante la que nunca debe darse rienda suelta a la lengua. Me refiero al moralizador inveterado, educador y policía nato, que es incapaz de tomar lo que oye, de otro modo que no sea absolutamente en serio. Segundo, cuando una persona se interesa de veras en lo que otra hace, debemos también descartarla de ese género de conversaciones. Por último, el chisme debe mantenerse dentro de las reglas de un juego franco, un medio de expansión, una especie de obra de arte.

Empecé por decir que la curiosidad era común al género humano. Común también, a lo menos entre gente educada, es el gusto por la conversación y el deseo de no estar solo. Nunca he podido entender a esas personas que prefieren jugar *tennis* o *bridge*, en vez de conversar. En cuanto a la que se sienta en un rincón sin decir palabra y de regreso a su casa anota sus impresiones en un diario, su conducta me parece un verdadero acto de espionaje. No se puede tener confianza en quien no gusta de hablar. Es un indicio seguro de que detesta al género humano y se detesta a sí mismo y, por lo tanto, es peor que quien sólo habla de su persona, porque éste al menos se ama a sí mismo.

Una persona amable se preocupa por los demás y trata de hablar de lo que puede interesarles. Suprímanse los comentarios personales y la conversación se vuelve aburridísima.

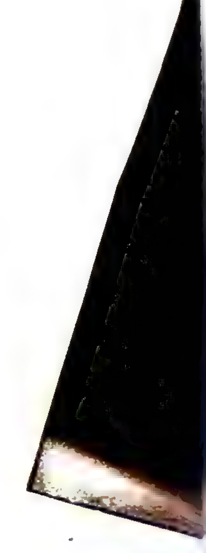
Por otra parte, el chisme es una utilísima válvula. Los psicólogos aseguran que todos llevamos en nuestro subconsciente odios, envidias y resentimientos secretos, dirigidos muchas veces contra nuestros parientes más próximos y queridos. La única manera de librarnos de estos complejos es sacarlos a flote. De allí el origen del psicoanálisis. Ahora bien, el chisme nos hace el mismo servicio, sin necesidad de gastar en un médico. ¡Cuántas veces un pequeño resentimiento contra un amigo

(Concluye en la página 52)



FOTO NEOPRESS

Elegante vestido de crêpe de seda blanco cuya nota destacada es su cinturón incrustado de raffia color rojo llama de fuego que moldea el talle. Lo luce Alexis Schmidt.

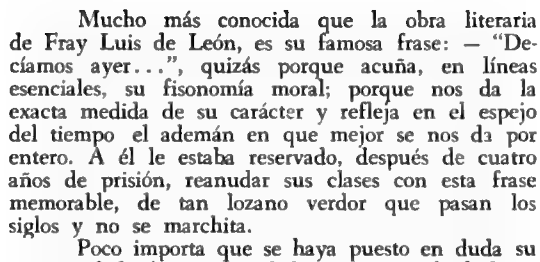


Este vestido confeccionado en rayón crêpe de Crown tiene detalles muy elaborados aunque conserva gran simplicidad de líneas. Sus ruches aplicados son del mismo material y lleva nervaduras trabajadas en la tela.



(C) HORST CAMERA FEATURES

Otra gran lección de Fray Luis



por Valentín de Pedro

Mucho más conocida que la obra literaria de Fray Luis de León, es su famosa frase: — "Decíamos ayer...", quizás porque acuña, en líneas esenciales, su fisonomía moral; porque nos da la exacta medida de su carácter y refleja en el espejo del tiempo el ademán en que mejor se nos da por entero. A él le estaba reservado, después de cuatro años de prisión, reanudar sus clases con esta frase memorable, de tan lozano verdor que pasan los siglos y no se marchita.

Poco importa que se haya puesto en duda su autenticidad. Aunque verdaderamente no la hubiese pronunciado nunca, el hecho de haber dado lugar a que se le atribuyera es porque se acomoda de tal modo a su naturaleza, que esto basta para que la consideremos auténticamente suya. Para que se dijera tenían que concurrir estas circunstancias: la prisión del maestro; su regreso al aula salmantina, a la que él daba universal prestigio, y, sobre todo, su magnífica serenidad.

Por otra parte, no es la única gran lección de conducta que nos dejó Fray Luis de León de su paso por la cárcel. Sufrimientos grandes, morales y físicos, debió pasar en ella el sabio maestro; pero él, con la dignidad propia de su carácter y la lucidez de su mente, se nos aparece en todo momento por encima de los hechos en que se ve envuelto. Su espíritu tiene dos grandes, dos fuertes alas, para levantarse sobre las miserias ajenas y las propias: la religiosa y la poética.

No es difícil hallar la serenidad en el correr de los días apacibles, en el sosiego de la escondida senda, en la vida regalada que amó y cantó Horacio; conservarla cuando el espíritu se ve torturado por graves contrariedades y el cuerpo privado de libertad, reducido a sufrir todo el rigor de los carceleros y todas las vilezas de la materia, es más raro. Acrecentar la serenidad en esas circunstancias es ya lo asombroso, lo excepcional, como en el caso de Fray Luis.

No tan popular como la frase que hemos recordado, pero también muy conocida, es la décima que escribió en la prisión, sobre la que no hay duda que sea suya, aunque se queda muy por debajo de su acostumbrado vuelo lírico:

"Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado"...

Si su paso por la cárcel no hubiese dejado otra huella, esta dolorosa peripecia de su vida estaría muy pobremente reflejada en su obra literaria.

Pero a su carácter magistral correspondía hacer fecunda su desventura, para demostrar que cualquier rincón del mundo, aun aquel donde toda incomodidad tiene su asilo y todo triste ruido hace su habitación — ¡oh, Miguel de Cervantes!, — puede ser iluminado, digamos más bien transfigurado, por la luz del espíritu. En la prisión escribe Fray Luis una de sus más bellas poesías: la dedicada "A Nuestra Señora".

En aquellos tristes días, que se clavan como dardos en el pecho del lírico excelso, no vuelve sus ojos a los hombres para pedir justicia o para hallar consuelo; ni aun siquiera lo busca, porque sin duda tampoco habría de encontrarlo, en el mundo de las ideas, donde el pensamiento filosófico opone verdades eternas a las opiniones circunstanciales; vuela más alto aún, lo que consigue partiendo del fondo religioso de su alma.

No tienen secreto para Fray Luis las lenguas clásicas, que es como no tenerlos las grandes civilizaciones de las que son compendio y cifra; filósofos y poetas de la antigüedad, algunas de cuyas obras ha vertido magistralmente a nuestro idioma, les son familiares. (Anda precisamente de por medio en el proceso una traducción suya del "Cantar de Cantares"). Sin embargo, en aquella ocasión tristísima de su vida, su fuente de consuelo no está en la sabiduría sino en la fe. Y canta:

"Virgen y Madre junto,
de tu Hacedor dichosa engendradora,
a cuyos pechos floreció la vida,
mira cómo empeora
y crece mi dolor más cada punto:
el odio cunde, la amistad se olvida;
si no es de ti valida
la justicia y verdad que tú engendraste,
¿adónde se hallará seguro amparo?
Y pues Madre eres, baste
para contigo el ver mi desamparo".
....

Toda la poesía a la cual pertenecen estas estrofas — poesía que es más bien una plegaria — tiene este mismo elevado tono, esta serena majestad, este poderoso aliento y acordada música, que atestiguan el genio lírico del autor en su alto vuelo místico, fundiéndose en divinas claridades.

Cuando baja a la tierra, sus actos parecen impregnados de esa superior atmósfera que frecuenta su pensamiento. Y su conducta adquiere esa ejemplaridad del "Decíamos ayer..." Además de esta lección, que es suya porque acuña su perfil como un molde perfecto, hay otra sobre la que no puede caer duda alguna, pues la escribió en la introducción a "Los nombres de Cristo".

Sabido es que en la prisión escribió Fray Luis este libro, donde resplandece, como en todos los suyos, su genio. En vez de revolverse contra sus enemigos, el maestro se recoge en sí mismo, y hace maravillosamente fecundo aquel ocio — seguimos sus palabras, — en que la injuria y mala voluntad de algunas personas lo pusieron. Su vida pasada, ocupada y trabajosa, le había sido estorbo para que pusiere en ejecución su deseo de escribir esta obra, que se le cumple en aquella penosa circunstancia. Tan grande satisfacción encuentra en su labor, que escribe: — "Y hame convertido el trabajo el Señor en mi luz y salud. Y con las manos de los que me pretendían dañar ha sacado mi bien..." He aquí cómo su gran espíritu muda aquella penosa circunstancia en un hecho que le compensa de sus sufrimientos, con sólo volver los ojos a su realidad interior. Y en vez de quejas, salen de su pluma palabras de gratitud para Dios, que se ha servido de las manos de sus enemigos para que él pudiera sacar a luz aquella obra.

Fray Luis transforma el daño que le querían hacer en un bien. El favor del Cielo y el testimonio de su conciencia, en medio de todas las calamidades que está pasando, serenan su espíritu con tanta paz — son sus palabras, — que ve ahora y puede hacer lo que antes no hacía. Es decir, que en la desgracia crece y se ilumina su espíritu, en vez de dejarse vencer por el abatimiento y la lobreguez.

En su actitud se advierte una fuerza inmensa, invencible — la fuerza del espíritu, — contra la cual nada pueden persecuciones ni encarcelamientos, y que acabará triunfando siempre, aunque su triunfo adopte a veces la forma del vencimiento, como en este caso de Fray Luis, cuando dice que de las manos de los que le querían dañar Dios ha sacado su bien... Suprema lección que bien vale aquella otra del "Decíamos ayer...", y que ahora, más que nunca, conviene recordar.





Ana Inés Cárcano Morra adoptó para el sky traje de lana azul marino y medias coloradas.



María Eloísa Berisso Obejero luce saco de cordero blanco con pantalón negro. El echarpe amarillo.



Adela Patrón Costa eligió un conjunto de pantalón gris con blusa gris y granate a cuadros.



Elena Patrón Costa luce bajo el saco de cordero una blusa celeste. El pantalón azul.

Para el Sky

Nocturno del Rascacielos

POR JOAQUIN GOMEZ BAS

Sobrecargado de lámparas
náufragas en el cielo.

Te hundes acribillado de ventanas
que decoran tu casco geométrico
con insolubles problemas de palabras cruzadas.

Perforando tus vísceras,
túneles verticales
entuban el pandemonio de tus ascensores:
mecánicas arterias
por donde dispara tu taquicardia.

Panal del modernismo,
guardas una sonrisa en un alvéolo
porque hay una tragedia en el siguiente.

El inquilino del 27 espera un hijo;
en el 14 llora una muchacha;
en el 84 escribe un suicida;
en el 42 nace un divorcio;
en el 19 florece un crimen.

Nutrido de horizontes,
ahito de tejados,
vives esperando el ocaso,
y te diviertes
ensartando nubes con tu pararrayos.

[illegible]
y la niebla [illegible]
y [illegible] la insolencia
de [illegible]

Te ríes del calendario.
En los anocheceres invernales
descabezas un sueño de calefacción central,
sordo para el sollozo del cierzo en los cristales;
y bajo la candente estrella veraniega
encaracolas los toldos
y echas al aire tus celosías
alborozado de refrigeración interior.

La inquilina del 15 busca olvido en el whisky;
la del 13 miente por teléfono;
la del 7 añora su viudez;
la del 54 piensa en su vecino;
la del 61 derrama el café;
la del 82 agoniza;
la niña del 21 sale en puntas de pies.

Transatlántico anclado en este mar de angustias,
nunca tendrás orilla ni playa de partida;
encendido en la noche, parpadeas tu insomnio
sobre la indiferencia de la ciudad tendida.

Atosigado de gritos,
henchido de portazos,
enloquecido por millares de timbres,
escurres ahora por los peldaños
el silencio de arriba
y un elegido trozo de brisa fresca
para el escarnecido felpudo de la puerta.

La luna te escudriña por noventa ventanas
y primorosamente te alfombra las terrazas;
una canilla interna le pregunta a su chorro
si hay luceros ahogados en el tanque del agua.

Por el laberinto de tus corredores
marca la intriga su kilometraje;
y en un cuarto vacío del subsuelo
se cambia la sábana el fantasma
que se bebe las botellas de leche,
afloja las lamparillas eléctricas
y viola la correspondencia en portería.

Aburrido de torres, relojes y campanas,
manchado de civilización,
salpicado de suelo,
hiendes la noche superponiendo cornisas,
emponchado de soledad,
ávido de silencios siderales.

Desde el 114 fuga una carcajada;
en el 95 dos corazones cantan;
en el 98 se despereza un drama.

Cofre de mil secretos, de miseria y millones,
poema de cemento desdibujado y firme,
nadie sabe que envidias los humildes balcones
que te mezquina el siglo que se burla del cisne.

Nadie piensa en tu adusta, granítica tristeza,
[illegible] desnudo de la noche, hacia el día,
la [illegible] algarabía
[illegible] gallarda simpleza.

Teresa Uriburu Quintana de Lavalle Cobo

luce un traje para comidas, de color negro, creado por Palazzolo. La falda es de línea recta y va recogida en la cintura del lado izquierdo. El canesú - torera, de color turquesa, bordado en mostacilla y canutillo blanco, confiere al modelo originalidad y gracia. Como único adorno, un brazalete de brillantes.



ELOGIO DEL CHISME

(*Conclusión de la página* 45)

se disipa después de haber contado alguna historia maliciosa en que él figura! Es éste un sistema excelente para no acumular rencores.

En fin, el chisme es creador. ¿Qué es el arte, si no una especie de chisme, es decir, un resultado de observar y contar? Quienes poseen un talento especial para hacerlo, se llaman artistas; los que se contentan con hablar sobre lo que pasa a su alrededor se llaman chismosos. Para unos y otros el tema supremo es el hombre.

Como las otras artes, el chisme tiene diferentes técnicas. Hay la invención pura que se aplica especialmente cuando se trata de personalidades eminentes, políticos y hombres públicos que nadie conoce personalmente.

Hay además el chisme realista y el literario. Para el novato, el realista es el más recomendable, siempre que la historia lo merezca. Cuando se tiene la suerte de sorprender a la esposa del patrón besando a su chófer, cualquier adorno resulta superfluo; pero la dificultad consiste en que, por lo general, los datos auténticos no bastan para confeccionar una historia sabrosa. Entonces hay que bordar el cuento, basándose en algo que pasó o que pudiera haber pasado. Este es el arte de los maestros.

Conviene hacer algunas advertencias a los principiantes. Es cuestión de técnica, deben evitarse dos errores. El primero, hablar enigmáticamente:

—Fulanita me contó algo interesantísimo, pero prometí no decirlo.

—Dinos de qué se trata.

—No, imposible. No puedo...

Y así hasta que los interlocutores se desesperan; es falta de educación.

El otro consiste en principiar el chisme con excusas e hipocresías:

—Yo la quiero muchísimo, pero...

—No me gusta el chisme, pero...

Este estilo es muy malo y revela una naturaleza mezquina. Si se está hablando mal del prójimo, que se haga al menos sin tapujos.

Los grandes tópicos del chisme son el amor, el crimen y el dinero. Desgraciadamente, no es frecuente conocer criminales y es difícil obtener una información fidedigna sobre las finanzas del prójimo. El tema más socorrido es el amor, aunque a la larga resulta monótono. Las condiciones ideales para el cultivo del chisme serían las de un pueblo en donde el cura estuviera loco, el alcalde fuera un donjuán, su esposa, una coqueta; el médico, un cocainómano y un indiscreto; el profesor, un misántropo, y en donde hubiera, además, una espía rubia y dos o tres ex presidiarios; pero un pueblo así no existe: hay que conformarse con menos.

Nada importa. Con habilidad es posible sacarle partido a todo.

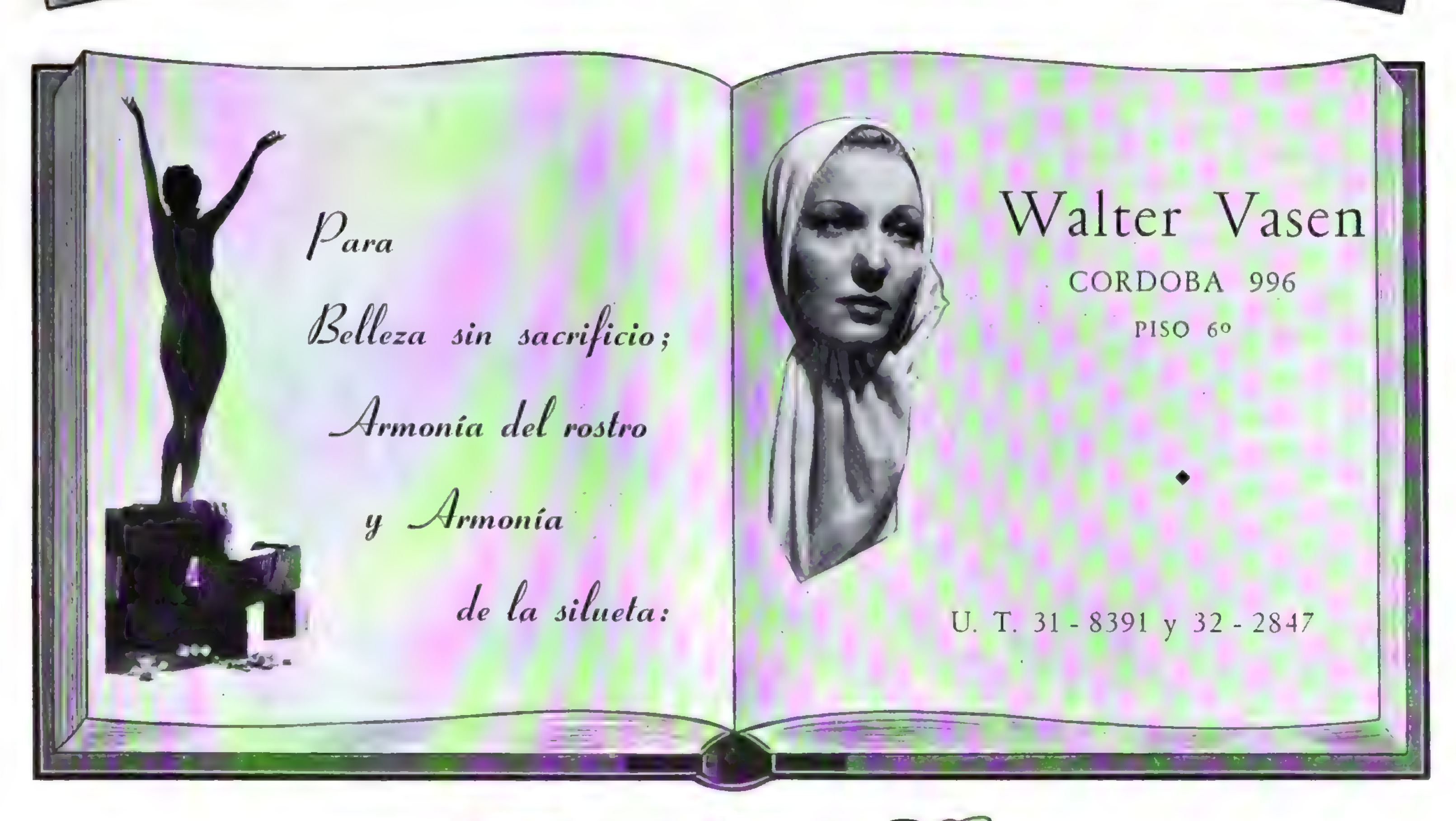
Si es necesario, el chisme se inventa; pero nunca debe olvidarse que es preciso inventar *con detalles*.

Nunca hay que hablar delante de gente de principios y jamás debe uno avergonzarse de ser chismoso: es un defecto que compartimos con toda la especie humana.



LA "MODELACION" FACIAL *implantada en nuestro país por Walter Vasen, conquista para cada clienta la admiración y sorpresa de todas sus amistades. Este sistema de modelación no debe confundirse con la aplicación de uno u otro producto de belleza, sino que consiste en la reformación de las líneas del rostro, que con los años han perdido su natural firmeza.*





MEDIDAS AL COMENZAR:

PESO	70	kg.
BUSTO	0.98 ½	cm.
CINTURA	0.83	„
ABDOMEN	1.13	„
CADERAS	1.08	„
„ BAJO	1.11	„
MUSLOS	0.69	„
„ BAJO	0.62	„
RODILLA	0.45	„
PANTORRILLA	0.38	„
TOBILLO	0.25	„



MEDIDAS AL TERMINAR:

PESO	51	kg.
BUSTO	0.92	cm.
CINTURA	0.59	„
ABDOMEN	0.71	„
CADERAS	0.84	„
„ BAJO	0.80	„
MUSLOS	0.50	„
„ BAJO	0.44	„
RODILLA	0.37	„
PANTORRILLA	0.33	„
TOBILLO	0.20	„

La Gran Duquesa María de Rusia está en Buenos Aires

(Continuación de la página 42)

fe. De modo que al tener noticias de que iba a inaugurarse una exposición de trabajos de esta índole, concurrí a ella con los míos. Pero pasó el tiempo y no me preocupé más del asunto hasta que un buen día, cuando menos lo esperaba, recibí un mensaje dirigido a *"Monsieur Kitmir"*: se trataba de un diploma y de una medalla de oro ganados en la exposición.

—¿Quién era Monsieur Kitmir?

—Yo misma. Kitmir era el distintivo de mi taller de bordados parisiense. Cuando lo fundé, como no sabía cómo llamarlo, le puse este nombre, que es el de un perro de una leyenda persa, guardián del hogar.

—Dijo que ésta era una de las grandes satisfacciones de su vida. ¿Cuáles son las otras?

—De esta clase son sólo dos — corrige ella. — La que le sigue se refiere a mi primer libro, publicado en 1930. Jamás había pensado yo antes en escribir. Jamás soñé con ser comentada como escritora por la prensa, ni que tantos miles de personas me leerían. Pues bien: eso sucedió. Escribí por cumplir con algo íntimo, no por explicar nada. Escribí por dejar un testimonio cierto de lo que había visto y vivido. No comprendo que se escriba de otra manera, que se mienta conscientemente, que se ofenda la verdad. Escribí por dar rienda suelta a mis emociones. Y así como un día me llegó a la puerta un mensaje conteniendo un diploma para Monsieur Kitmir, otro día, en Nueva York, me desperté con la emoción de una gran crítica sobre mi obra, algo tan inesperado para mí, que me llenó de indescriptible satisfacción. Desde ese día tuve la impresión, también, de que mi vida iba a cambiar totalmente. Y así fué.

Fué, quiere decir María de Rusia, que vivió muchos años de la pluma alternando con la costura u otras ocupaciones también de su agrado. Trabajó y publicó, en efecto, muchísimas páginas en grandes revistas norteamericanas. Viajó como periodista, tomando impresiones y fotografías.

—El 37 — refiere — es un año que se señala para mí por dos acontecimientos importantes. Los acontecimientos fueron que vi por última vez a mi gran amiga la reina María de Rumania, y que un sindicato sueco me pidió trabajos periodísticos sobre Europa para difundirlos en distintas publicaciones.

—¿Sobre qué temas escribía?

—Hice entrevistas a hombres famosos. En Estados Unidos escribí sobre los cuatro maharajás a quienes conocí y visité: hablé sobre las mujeres, sobre viajes, sobre historia. También dí numerosas conferencias. De los cuarenta y ocho estados que tiene la Unión, sólo me quedan por conocer dos. Los demás, casi todos los he frecuentado como conferencista y siempre como periodista. En California estuve once veces para dar conferencias, de los doce años que abarcó mi estadía en el país del norte.

—Ahora, ¿algún nuevo libro? — le preguntamos.

—Escribo, sí — contesta. — Quiero publicar algo sobre *Impresiones norteamericanas.*

—¿Será pronto?

—Aún no he terminado.

Fotografías, documentos, apuntes, libros han quedado rezagados en-

(Concluye en la página 56)



Desde el año 1880, el Sarnifugo JACA es simbolo de calidad y eficacia. Lanzado al mercado por un humilde laboratorio de provincia, constituyó una de las primeras manifestaciones de la industria quimica Argentina. Puede decirse que se adelantó un siglo a la época de su creación, ya que actualmente sigue siendo uno de los exponentes más representativos del adelanto alcanzado por la ciencia nacional. La composición del Sarnífugo JACA es inofensiva no obstante su eficacia curativa, descartando todo riesgo para la salud de los animales. Brinda, además, la más notable eficacia que puede rendir un buen sarnífugo. *Recuerde, pues, que Sarnífugo JACA,*

es nacional; es mejor y cuesta menos . . .

Sucesión de JUAN S. JACA — ADMINISTRACION VICTORIA 2501

La Gran Duquesa María de Rusia está en Buenos Aires

(Conclusión de la página 54)

tre sus maletas, que no vinieron con ella al sur.

—Porque un día me dije: — comenta. — Tengo que irme y tengo que irme a la Argentina. Y en seguida, como soy mujer de decisiones rápidas, preparé lo relativo al viaje y embarqué. De manera que casi todas mis cosas quedaron atrás. Cuando pueda traerlas, utilizaré el material que poseo en dar conferencias en Buenos Aires y provincias con proyecciones que, espero, interesarán.

Mientras habla, borda. De cuando en cuando levanta la vista y comenta con los ojos lo que no dicen las palabras. Son unos lindos ojos claros, idénticos a los del zar Nicolás, su primo, y a los de Jorge V, su tío. La misma frente también y un parecido extraordinario con los dos. Comenta con los ojos, repetimos, y tiene la risa fácil como una niña, aunque no deja de ser profunda en su pensamiento y en sus expresiones. Habla de ideales y dice:

—Quiero hacer todo el bien que puedo. Creo que hay una mayor satisfacción en dar que en recibir. En el esfuerzo, lo mismo: no quiero economizarlo. Me preocupa siempre rendir lo más que puedo y, desde luego, hacer bien lo que hago.

Esto es verdad. Si escribe, si borda, si lee, si se ocupa de tantas cosas a un tiempo, no es razón para que la Gran Duquesa María deje de sentirse solicitada por otras tareas. Ahora, acaba de decirnos, estudia a fondo el castellano y vuelve a tomar lecciones de pintura. En casa de su compatriota Constantino Popoff, pintor famoso en Europa y en la Argentina, que acaba de realizar un retrato suyo, puede encontrársela, tarde a tarde, en plan de aprovechada discípula, esforzándose por hacer las cosas como ella quiere hacerlas: "lo mejor posible". Tiene su lema:

—Nunca es tarde para comenzar. La vida vale la pena vivirla si uno la llena continuamente de interés y, sobre todo, de cosas bellas y dignas.

Buenos Aires tendrá sin duda con el tiempo muchas pruebas del ingenio de este miembro de la familia Romanoff, de María de Rusia, una mujer por tantos modos extraordinaria. Si no lo fuera, no nos contaría esta anécdota festejándola como una chiquilla:

—Cuando tuve que presentar mis documentos a la policía de Buenos Aires, me preguntaron el nombre de familia de mi madre y no lo recordaba. Así lo expliqué al empleado que me atendía, quien pareció sorprendido con mi respuesta. Le dije que mi olvido se debía tal vez a que a los miembros de la nobleza nunca se nos nombra por el apellido familiar y él me miraba más extrañado aún. Yo, entretanto, estaba tentada de risa por aquel contratiempo y hasta creo que no faltó entre los presentes quien me tomara por desequilibrada. El caso es que esta escena se repitió, pues a pesar de que me prometí consultar el almanaque Gotha para saber cómo se llamaba mi madre, además de Alejandra de Grecia, lo olvidé también y, al enfrentarme a las autoridades de inmigración, tampoco supe responder a la pregunta.

Pero como ni la policía ni otras autoridades averiguan cosas de mayor interés, ignoran, en cambio, que María de Rusia es una mujer de gran corazón, inteligente, idealista y tierna, una mujer que cree profundamente en la amistad, "porque ella es el sentimiento más grande de la vida".

NOTICIARIO LITERARIO

"Historia e Instrucción Cívica", por Pablo E. Moro, y "Curso de Geografía", por Aída Conca. Dos volúmenes, para 5º y 4º grados, respectivamente, de las escuelas primarias. Colección económica "Biblioteca Escolar", de la Editorial Tor.

"El Mercado del Arte", por Enrique L. Heniot. Con esta obra — dice el autor en el prólogo — "inicia sus ediciones de arte en Sudamérica la casa Wildenstein, que represento". Un vol. de 64 páginas. Ed. Wildenstein. Tall. Gráficos de Francisco A. Colombo.

"Jazminero en la sombra" (versos), por Mercedes Torrens de Garmendia. "La Mercantil", de Palacio y Cía., La Habana



RCA Victor



MODELO U 81 Combinado, en magnífico gabinete estilo "SHERATON" • Radio de 8 válvulas, onda corta con bandas "ensanchadas" • Dos altoparlantes de 30 centímetros • $ 1.660

MODELO AQ-5XB. Superheterodino, 5 válvulas, onda larga y tres bandas de onda corta "ensanchadas" • Gran rendimiento • Ambas corrientes • $ 310.



MODELO AQ-5XA. Superheterodino, 5 válvulas, onda larga y dos bandas de onda corta "ensanchadas" • Gran Rendimiento • Ambas corrientes • $ 275.



LA TORRE DE BABEL

On est plus près du coeur quand la poitrine est plate. — LOUIS BOUILHET, *"Poésies posthumes"*.

Was man in der Jugend wünscht hat man im Alter die Fülle. — J. W. GOETHE, *"Wahrheit und Dichtung"*.

So comes a reckoning when the banquet's o'er —
The dreadful reckoning, and men smile no more.
JOHN GAY, *"The What d'ye call it"*.

A conservative is a man who is too cowardly to fight and too fat to run. — ELBERT HUBBARD, *"One Thousand and One Epigrams"*.

Je crois que si l'on regardait toujours les cieux, on finirait pour avoir des ailes. — GUSTAVE FLAUBERT, *"Pensées"*.

Wenn Kopf und Herz sich widersprach,
Thät doch das Herz zuletzt entscheiden.
Der arme Kopf giebt immer nach,
Weil er der Klügste ist von beiden.
PAUL HEYSE, *"Novellen in Versen"*.

Il y a dans le mot *devoir* on ne sait quoi de magique dont l'effet soutient les magistrats, enflemme les guerriers, et refroidit les èpoux. — AUGUSTE DUPOUY, *"Etincelles"*.

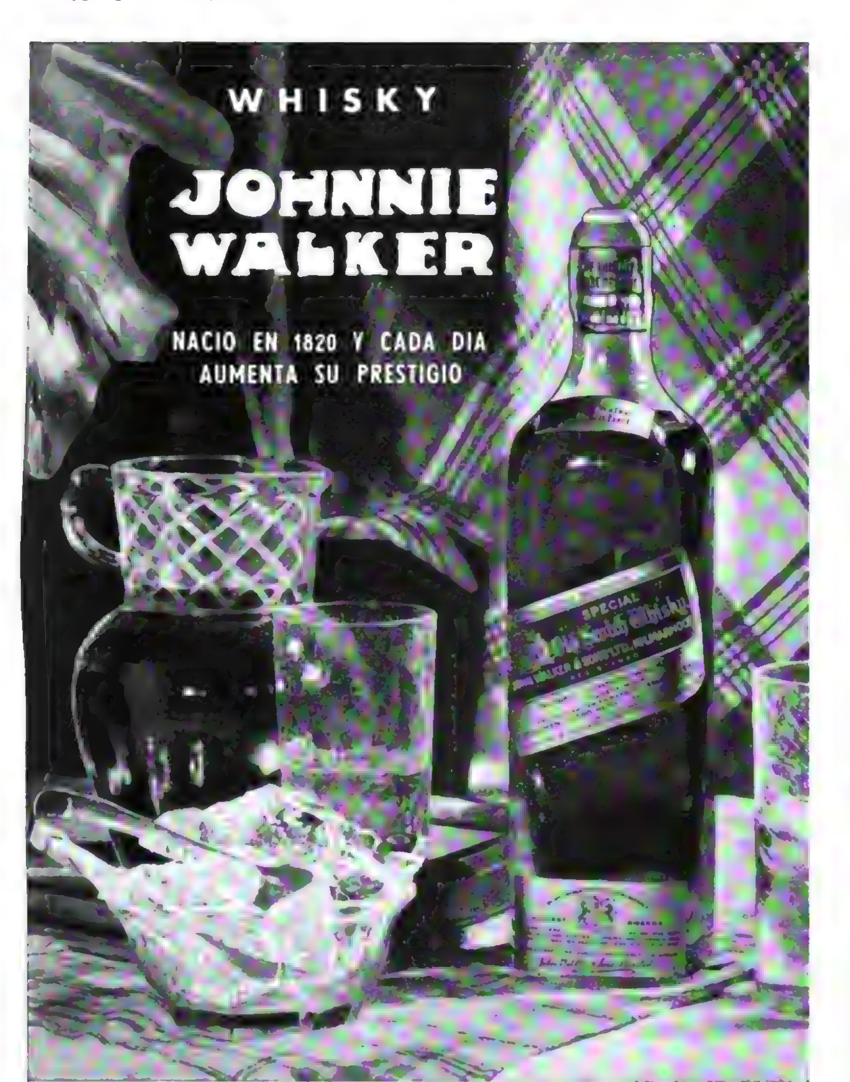
La noia e la curiosità: due vigili istigatrici del genere umano. — UGO FOSCOLO, *"Ultime lettere de J. Ortis"*.

Pochissimi gli uomini che sappiano tollerare in altrui i difetti loro propri. — ARTURO GRAF, *"Ecce homo"*.

Der Mensch lebt, um seine Pflicht zu tun und zu sterben. Und das Zweite beständig gegenwärtig zu haben erleichtert einem das Erste. — THEODOR FONTANE, *"Cécile"*.




La Primavera, Epoca de Romance en su Vida.
HERMOSEE Y ACLARE SU CUTIS CON CERA MERCOLIZADA
MARTHA O'DRISCOLL, Paramount
¡Ya llegó la Primavera! Si usted está molestada por imperfecciones cutáneas, y quién se libra de ellas alguna vez, ahora es el momento para hacerlas desaparecer. Use Cera Mercolizada según las indicaciones. Su cutis aclarará con rapidez y será fresco, suave y hermoso. ¡Cera Mercolizada constituye un hermoso tónico para su cutis! Aplíquela de noche en su cara, cuello, brazos y manos. La fragante cera penetra profundamente en los poros y disuelve la suciedad y otras impurezas. Ayuda a la naturaleza a desprender el viejo cutis. Cera Mercolizada absorbe la cutícula exterior desgastada y descolorida, con todas sus imperfecciones: pecas, barrillos, puntos negros, etc., en pequeñas partículas invisibles, mostrando el nuevo cutis que existe debajo, en toda su gloriosa belleza prístina.
Los resultados obtenidos le agradarán desde la primera aplicación. Cera Mercolizada es una ayuda de confianza de las mujeres hermosas. Hará que su tez sea más blanca, hermosa, suave y de aspecto juvenil. ¡Pruébela!
HAGA QUE ESTA SEA LA MEJOR PRIMAVERA DE SU VIDA
LAPIZ LABIAL DEARBORN. El lápiz de la juventud con la fragancia de la rosa. "Zip it". Abralo y pruébelo.
MASCARA DE BELLEZA DEARBORN Es un delicioso descansador de la cara. Elimina las líneas de fatiga y refresca la cara. La Máscara de Belleza Dearborn es indispensable en la toilette de toda mujer chic.
CERA MERCOLIZADA PURA
Para Aclarar el Cutis
PURE MERCOLIZED WAX
DEARBORN LTD
CERA MERCOLIZADA
Limpia, Suaviza, Blanquea y Protege
DE VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS



NOTAS MUSICALES

por Eduardo Tiscornia

Pelleas et Melisande. Cuando André Suarés encuentra algo de ático en el estilo de Pelléas, yo entiendo que se refiere a la calidad de los sentimientos expresados más que a la forma de la expresion. La tragedia griega es más densa y su tejido más prieto. Los personajes parecen proyectarse más allá del control del autor para no estar más que sometidos a los dioses de quienes son juegos: *"As flies to wanton boys, are we to the gods, they kill us for their sport"*, como dice Gloucester en *King Lear*. En cambio en el drama de Maeterlinck no pesa el destino de tan irrefrenable manera. Y en Debussy hay siempre una retención, un como pudor que le impide subrayar lo trágico que hay en el poema. Y así Pelléas es un dibujo vaporoso, estilizado, lleno de sombras veladas y contornos que se escurren en la penumbra. Es una tragedia que se desliza muy suavemente, como si caminara en puntillas de pie, como si de ella sólo nos llegara rumor lejano que quiere confundirse con los ruidos de la noche. Y a ese pudor y a esa retención de Debussy se debe la perfección de Pelléas, su raro encanto hecho de misterio, que apenas percibido ya se desvanece como un sueño. Raro encanto hecho de misterio tiene el arte de Claudio Debussy y en él flotan como en leve atmósfera sus preludios y sus canciones.

Debussy no tuvo vida tumultuosa o apasionada en extremo. Jamás se interesó realmente por pintar caracteres humanos ni por analizar profundamente sus acciones y reacciones. Era demasiado sensual y epicúreo para ser muy analítico. Epicúreo y sensual de extraordinaria calidad espiritual, sintió toda la languidez de la naturaleza, transformó en emoción los perfumes y los sonidos, aquellos "que retornan en el aire del atardecer". Y recogió todo lo indefinible que esconden las cosas y que es la esencia más sutil. Y el viento y el agua, los reflejos y las nubes se mezclaron en su paleta con perfecta armonía.

Se suele discutir si Debussy fué impresionista o simbolista. Yo creo que fué lo uno y lo otro — o más bien ni lo uno ni lo otro si se reflexiona lo inútil que es colocar un músico dentro de escuelas literarias o pictóricas, ya que sus nombres al obedecer a concepciones particulares e intraducibles, pueden al adaptárseles a otras disciplinas estéticas perder su verdadero significado y cobrar otro arbitrario y oscuro, — impresionista en su técnica de compositor y simbolista es su poder de sugestión. (Nótese, cómo impresionismo y simbolismo toman forzosamente al ser adaptados a la música un significado distinto al de origen).

El poema de Maeterlinck, por otra parte, también insinúa los conflictos sin ahondarlos mucho. Esto quita indudablemente vigor a sus personajes, pero los rodea de una impresión de ensueño y los hace una delicada visión, un cuadro de fina humanidad.

La versión dada en el Teatro Colón fué llena de dignidad. La dirección de Alberto Wolf, impecable. Felipe Romito compuso un Golaud bellamente plástico de dicción clarísima y noble voz. La escenografía muy cuidada tuvo distinción y sobriedad.

NOTAS VARIAS



GIRA POR EL INTERIOR

En su constante afán de defensa y protección social a la mujer, la Srta. Gisèle Shaw prosigue sus visitas a las provincias. La nota gráfica nos muestra a los asistentes a su disertación en el Club del Orden, de Santa Fe, a la conferenciante y la cabecera de la mesa durante el almuerzo en el mencionado club.

EXPOSICION DE PINTURA



Raúl Mihanovich volvió a exponer sus obras, con el beneplácito de la crítica, en la Galería Viau. El artista exhibió un conjunto de retratos de nuestra sociedad, así como unos trabajos florales.

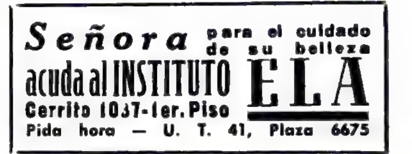


IGNACIO ZULOAGA

(*Conclusión de la página 39*)

A propósito de ellos, es interesante recordar algunas declaraciones del pintor, publicadas hace años en la *Revue de l'art*: "Es ante el cuadro del *Entierro del conde de Orgaz*, en Santo Tomé de Toledo, que Barrés descubrió al Greco. Quedó impresionado, lleno de emoción, y quiso conocer todo lo relativo al maestro. Se fué a Toledo. Volví a encontrarlo en casa de Larreta, en París. Hablamos del Greco, de Toledo, del Greco otra vez... Hicimos amistad. Leyó a nuestros autores. Paul Lafond le instruyó sobre todo lo que decían los historiadores sobre Theotocopuli. Con los años, lejos de disminuir su entusiasmo, se fué disciplinando. Un día recibí un libro suyo con una emotiva dedicatoria. A mi vez quedé entusiasmado. Repentinamente resolví hacer su retrato frente a Toledo, cuyo secreto dijo con tanta sabiduría. Aceptó con júbilo. Era en 1912 o en 1913, no recuerdo bien. Hacía por entonces yo el retrato de Mme. de Noailles. Posaban por turno y el autor de *La gloria de don Ramiro*, Larreta, cuya efigie había pintado ya, asistía a las sesiones. ¡Imaginaos el espectáculo! ¡Esos tres grandes cerebros, sus conversaciones infinitas y prodigiosas! Estaba yo en perpetua admiración..., etcétera".

Aparte de sus célebres retratos, Zuloaga tiene obra considerable sobre temas regionales de España. La Castilla ancestral, de tierras pardas, árida y seca, tiene en su pincel al mejor de los intérpretes: Rudos seres humanos, campesinos, labriegos, a veces figuras monstruosas, enanos y brujas, contrastan con sus mozas alegres, sonrientes, sus bailarinas y sus majas envueltas en mantones abigarrados, o picarescas bajo mantillas de encaje. Tal puede verse en los cuadros titulados: *Las brujas de San Millán, Gregorio, el botero, La enana doña Mercedes, Mujeres de Sepúlveda, El cardenal, Castilla la Vieja y El Alcalde de Torquemada*, entre muchísimos otros.






PUEYRREDON PROPAGANDA
"Como las Buenas Colonias de Antes"
BUCKINGHAM
LOCION COLONIA
MODERNO ACIERTO DE UNA
Vieja Fórmula
Esta escena representa al perfumista dando a probar su fórmula famosa.
AÑOS de trabajo... cientos de experimentos... cantidades enormes de valiosos ingredientes, ha costado actualizar una vieja y secreta fórmula. Pero al fin dieron frutos tantos desvelos y surgió la Loción Colonia Buckingham, con toda la frescura floral, la suavidad y la persistencia que tenían las buenas colonias de antes. Moderno acierto de una vieja fórmula es, pues, Buckingham, la loción colonia que respira distinción. Pruébela Ud.! Es buena, como las buenas colonias de antes.
PRUEBELA
POR SOLO
$ 0.70
Otros tamaños:
Frasco Mediano....$ 2.60
Frasco Grande ......" 4.20
Frasco Gigante......" 8.60
LOCION COLONIA
BUCKINGHAM
DEL VALLE Ltda
Sarmiento 3949 Bs. As.

¿DON JUAN, PLAGIARIO?

(*Continuación de la página 22*)

Schopenhauer, probablemente furioso a causa de todas las derrotas infligidas por el "segundo sexo" al primero, declamaba iracundo:

—¡Jamás podrá la mujer dominar nuestra inteligencia!

¡Bah! ¡La Burladora hace tanto caso de la inteligencia de los hombres como Tenorio o Mejía del corazón de sus víctimas! Para esa clase de mujeres los hombres exageran la cuestión "Inteligencia"; así como para éstos, aquéllas magnifican el asunto "Corazón". Por poco entraba la mentalidad de un Musset o un Chopin en los impulsos de George Sand, y en cuanto al desprecio feroz que los seductores suelen afectar por las seducidas, recordemos como contraparte el dicho de cierta gran dama dieciochesca, que buscaba desaprensivamente sus aventuras a veces en los palacios y a veces en los bajos fondos de París.

Uno de los elegidos, halagado por la opción ocasional de la beldad, le preguntó:

—¿Así, pues, usted ha dado este paso por mí?

—¿Por usted? — respondió ella descaradamente. — No. Por mi propio agrado.

¡Qué bien saben vengarse ellas, con la palabra y con la actitud, de las impertinencias masculinas!

Arquetipo acabado del don Juan femenino fué aquella hermosa princesa Belgiojoso, figura esbelta y grácil, cuya aristocrática palidez contrastaba con el sombrío tinte de los cabellos y los ojos. Por el linaje descendía de mujeres del Renacimiento italiano, que dominaron, entre otras ciencias, la de avasallar corazones y voluntades; y más lejos aún en la historia de su familia, se perfilaban algunas castellanas trágicas del medioevo. Habíase casado a los dieciséis años con el príncipe Belgiojoso, de quien no tardó en separarse, y anteponía orgullosamente su apellido paterno — Trivulzio — al título principesco, por considerar que la heráldica conyugal nada le agregaba al prestigio de su persona. Parecíase en esto a Paulina Bonaparte, la de la larga fama. Viuda de Leclerc, héroe militar con quien jamás pudo vivir en armonía, casó más tarde con el príncipe Borghese. Cuando alguna vez el empingorotado noble italiano creyó deslumbrar y apabullar a su mujer invocando su corona principesca, quedó corrido por la impertinencia de Paulina, la cual no tuvo jamás empacho para declarar públicamente:

—Mi más alto título en este mundo es el de viuda del general Leclerc.

Cristina Trivulzio, la princesa Belgiojoso, equivalió a la propia Paulina Borghese en materia de éxitos galantes. Era impresionable, soberbia e infiel. En el fondo desdeñaba a los hombres, tanto como parecía considerarlos cuando los atraía a su salón político-literario; excelente pretexto para reunir en torno suyo a los más interesantes de la época. Como en una linterna mágica, se reflejaron en su corazón rostros diversos y famosos. Adornábase con escándalos, como quien se adorna con preciosas pedrerías. Atraía a los mejores, encadenaba a la mayoría, amó a los preferidos por su capricho. Y a todos los olvidó para substituirlos por otros. Si Schopenhauer se hubiera enterado del valor que la princesa Belgiojoso, semifilósofa, política y letrada, le asignaba a la inteligencia de sus predilectos, se hubiera ahogado de cólera. Reprochábale una amiga cierta vez el haber descendido en asuntos de amor. ¿Cómo había podido pasar del fino y espiritual Mignet a un tosco plebeyo? La interpelada contestó:

—¡Hijita, éste, por lo menos, no piensa!

"Infinitamente variadas son las almas de las mujeres; ninguna se parece a otra", dice Michelet. Es esa diversidad de matices la que a ellas les ha permitido modelar tantos tipos de universal trascendencia con la arcilla cambiante y dúctil de su espíritu, y por eso pueden ser la Madre, la Esposa, la Enamorada, la Inspiradora, la Dominante, la Sacrificada, la Tierna — hasta la Arpía, — si tal se les ocurre. Por eso también, entre mil tipos, ha creado la Burladora de hombres, abandonándoles la patente de invención a sus imitadores del otro sexo.

Los Mañaras venidos después de ella son sus plagiarios en la intención y en los procedimientos, y no han hecho sino emular a las inventoras sin alcanzar su eficiencia.

¡Cuántas veces encontramos en la

vida y en los libros a pobres don Juanes, mimos inconscientes de sus modelos femeninos, terminando sus días en misera caricatura de su papel, encerrados al modo de cualquier sentimental auténtico, a leer viejas cartas de enamoradas pretéritas! Han sido incapaces de alcanzar la sabiduría clarividente y resignada de aquella Lais griega, que manejó a los hombres como a juguetes; pero una vez llegada al término de su belleza, consagró a Afrodita su ya inútil espejo, se envolvió en telas tupidas y se echó a descansar de tantas fatigas, oyendo todavía cantar su recuerdo a los poetas.

Rara vez prolonga mucho en el tiempo sus averías don Juan como las prolongaron las Aspasias y las Ninón, y el más desatado de ellos, el caballero Casanova (tan parecido a ellas en sus procedimientos de seducción, en su astucia y en su cambiante fantasía), se extinguió solo y olvidado, sin que ninguna de sus diez mil enamoradas de los bellos días le recordara a la hora del crepúsculo ni le endulzara el epílogo.

En un acceso de sinceridad a medias, don Juan se decoró una vez a sí mismo con el título de "Vengador". Olvidó, sin duda, que Némesis es femenina, y por eso encontró el pretenso justiciero más sinsabores que satisfacciones en sus empresas de venganza.

Un viejo cuento musulmán relata la historia de cierto discípulo de Mahoma, harto precavido, que arroja airado de su presencia a una hermosa tentadora.

—¡Vete, oh mujer de los ojos traidores y la sonrisa falsa! — le dice. — ¡Mientes con la palabra y con la caricia! ¡Vete, porque tu encanto sería funesto a mi corazón!

Hay quien afirma que a tan cauta imprecación, ella contestó:

—Está bien; me voy y lo sentirás. Mas ¡qué cosas tan viejas dices! Las mujeres venimos oyéndolas desde los primeros días de la tierra: en el Islam como en la Cristiandad, en Asia como en Africa. Y seguirán repitiéndose hasta el fin de los tiempos.

¡Pero tan en vano!..."

Entre desconcertado y ofendido, el barbilindo sólo atinó a comentar:

—¡Vaya con este doctor Paradojas, el bien nombrado!

NOTICIARIO ARTISTICO-LITERARIO

"El ejercicio muscular eléctricamente provocado. Ergoterapia pasiva o método de Bergonié", por el doctor Humberto H. Carelli, profesor honorario de la Facultad de Ciencias Médicas. Edición especial (en folleto), de "La Semana Médica". Imp. de E. Spinelli.

Editado por el diario "Córdoba" acaba de aparecer el Anuario Guía de la Provincia de Córdoba "Todo en la provincia" (8ª edición), correspondiente al año 1942). En sus 1.350 páginas abarca todas las actividades de la vida cordobesa. Contiene una reseña histórica y biográfica de la provincia, datos sobre la fauna y la flora, obras de ingeniería, estadísticas acerca de la agricultura y la ganadería, explotaciones más importantes, etc., etc., terminando con el censo comercial y profesional clasificado por gremios, que comprende más de 400 ciudades y pueblos, lo que, profusamente ilustrado, constituye valioso aporte de consulta y orientación. Impreso en los Talleres Gráficos de Litvack. Córdoba.

"La canción de una vida", por Fabio Fiallo, "el poeta del amor", como lo ha calificado la escritora Marta María Lamarche. Un vol. de 156 páginas (20½ por 15). Editorial "El Diario". Santiago (República Dominicana).

El diario "Los Andes", decano de la prensa de Cuyo, ha editado un espléndido Album como contribución a un mayor conocimiento de Mendoza y de toda la región cuyana. Sus páginas, muy bien ilustradas, contienen extensa y completa documentación informativa y estadística acerca de todos los progresos de esta privilegiada provincia. Impreso por la "Compañía Meca de Publicidad".

El Averiguador

POR PESCATORE DI PERLE

M. B., *Navarro*. — No figura la expresión en nuestros autores gauchescos, pero lo cierto es que los paisanos de Buenos Aires decían de un buen asado *chorria por los enemigos,* aludiendo a las extremidades de la boca, que se tocan en el acto de persignarse al decir: *de nuestros enemigos.*

FISHERMAN, *Vicente López.* — El vocablo *lunático* no es, como Ud. cree, típicamente inglés. Y no lo es por la razón suficiente de que *luna* se llama en tal idioma *moon.* La voz que motiva su consulta proviene directamente del latín *lunaticus,* que ya figura en el *Digesto.* Pero su universal popularidad le viene del *Evangelio* de San Mateo, en cuyo cap. XVII, v. 15, dice un pobre hombre: "Señor, ten misericordia de mi hijo, que es *lunático,* y padece malamente". Y de este *lunático* del Evangelio (o *lunage,* que decían los franceses del siglo XIII) derivan todos los lunáticos posibles, incluso los ingleses.

YERBATERO, *Corrientes.* — Encontrará usted en el *Viaje por el Río de la Plata,* de Paolo Mantegazza, pág. 89, el célebre *lenguaje del mate,* muy conocido por aquí a mediados del pasado siglo. Y por si no da usted con el texto helo aquí:

El mate amargo significa indiferencia.
El mate dulce, amistad.
El mate con toronjil, disgusto.
El mate con canela, ocupas mi pensamiento.
El mate con azúcar quemada, simpatía.
El mate con cáscara de naranja, ven a buscarme.
El mate con melisa, tu tristeza me aflige.
El mate con leche, estimación.
El mate con café, ofensa perdonada.

UN DEPORTISTA, *Capital.* — El vocablo *deporte* puede aplicarse muy justamente a las partidas de naipes y aun al *mantantirulirulá,* a la pesca con caña, a estarse en una esquina recostado contra la pared y las manos en los bolsillos o absorto en cualquier otro *pasatiempo destinado para los ratos de ocio.* Eso es, precisamente, *deporte.* Lo dice el Diccionario: "Recreación, *pasatiempo,* placer, diversión". La palabra viene de la tercera acepción del verbo *deportar* (divertirse, recrearse).

UN AUTOR NOVEL, *Tigre.* — "¿Cuántos años, o lustros, o siglos deberían transcurrir para que un hecho histórico cualquiera pueda considerarse maduro para hacer con él una obra de teatro?". Pregunta usted. Y la respuesta es difícil. Ocurre con los sucesos históricos lo que con las modas de indumentaria: *el pasado* lejano es hermoso, es digno, es artístico. *Lo pasado* más o menos inmediato es chocante, es... pasado de moda. Y muchas veces ridículo. Don José María Eça de Queiroz, al comentar en una de sus crónicas escritas desde París el estreno de una ópera titulada *Dantón,* sentaba la teoría de que deben pasar siglos sobre un hecho histórico para que pueda convertirse en substancia de ópera sin resultar ridículo. *"De facto* — decía Eça de Queiroz, si no recuerdo mal sus palabras — *a revoluçao franceza nao e bastante velha para ser posta em bailado".* Y ésta, se me ocurre, es la buena doctrina. La Revolución del 6 de Septiembre es demasiado reciente para ser *posta em bailado.*

UN CUBANO, *Montevideo.* — Las revolucionarias palabras de la *Marsellesa* han hecho suponer que su autor, Rouget de l'Isle, fuera un demócrata convencido. Sin embargo, la verdad es que saludó la vuelta de los Borbones con un himno que tenía por título *Dieu sauve le roi,* una de cuyas estrofas decía así:

Dieu conserve le roi, l'espoir de la patrie,
Le fils aimé des lis, le rempart de la loi!
Qu'il fasse le bonheur de la France attendrie,
Dieu conserve le roi!

Y por si esto no fuera bastante, en 1817 compuso un canto heroico en honor de Enrique IV:

Honneur, honneur au Béarnais,
L'orgueil des lis, l'idèal de la France!
Les braves chantent sa vaillance,
Les peuples chantent ses bienfaits...

Y puesto ya a jalear a todos los reyes de Francia, si bien es cierto que no cantó en sonoros versos la exaltación de Luis Felipe al trono, por lo menos se dejó pensionar y condecorar por Su Majestad... Sería un grave error, sin embargo, suponer que con Rouget de l'Isle terminó en este valle de lágrimas la fecunda raza de los escritores venales que saben acomodarse a las circunstancias.

DON YO, *Capital.* — En ninguna página de Montaigne encontrará la frase, porque no es suya. Es Pascal quien dijo *Le "moi" est haissable* (véase, por ejemplo, la edición de G. Desprez, París, 1761, pág. 231). Algo por el estilo dijo De Ségur: *No hay vocablo más insoportable que "yo".* Anatole France, en cambio, afirma en *La Vie littéraire,* tomo I, pág. 84: *On reproche aux gens de parler d'eux-mêmes. C'est pourtant le sujet qu'ils traitent le mieux.*

J. L. R., *Santiago de Chile.* — Zenón nunca dijo que la flecha atravesaba el espacio sin cambiar de lugar. El sofisma es éste: la flecha lanzada al espacio está, en realidad, sin movimiento, es decir, que cambia de lugar sin moverse.

GEORGES, *Tucumán.* — Según opinión de los lingüistas más autorizados, el total de las lenguas habladas hoy en el mundo llega a unas 2.000. Sin embargo, Balbi confiesa que sólo ha podido clasificar 860. De éstas corresponden al Asia 153, a Europa 53, a Africa 115, a Oceanía 117 y a nuestra América el *record*: 422.

CADETE, *Bariloche.* — Parece ser que el actual saludo militar tuvo su origen en la costumbre de poner la mano en la oreja al recibir órdenes. Este ademán fué aceptado oficialmente en 1788.

UN SOCIALISTA, *Bahía Blanca.* — El nombre *Espartaco* lo llevó el alemán Liebknecht, no en relación con el héroe romano de la guerra de los esclavos, sino en recuerdo de Johanes Weisshaupt, cronista y profesor bávaro del siglo XVIII, el cual proclamaba la necesidad de la revolución universal y de la destrucción de los palacios y ciudades para erigir sobre sus ruinas nada menos que el reinado de las virtudes pastoriles. Weisshaupt fundó la secta de los *perfectibilistas,* que luego se transformó en la de los *iluminados.*

A. CARVAJAL RIOS, *Capilla del Monte.* — Sin afirmar nada en absoluto, me limito a repetir que de la célebre obra de Basilio Valentín *Currus triumphalis antimonii* data la adopción del antimonio en la práctica médica. Las propiedades terapéuticas del antimonio le fueron sugeridas al autor por el hecho de haber engordado rápidamente un cerdo, al que había obligado a absorber cierta cantidad de aquel metal. Quiso repetir el experimento en algunos monjes de la vecindad, a quienes las austeridades y mortificaciones de la cuaresma habían conducido al último estado de enflaquecimiento; pero con gran admiración suya sucumbieron todos. De ahí el nombre popular de *antimonio,* que expresaba que el nuevo metal no convenía a la constitución de un monje. Hasta entonces era conocido con el nombre de *stibium.*

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: Azopardo 579, Bs. Aires. U. T. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 ctvs. en toda la República. La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España: $ 5 m/n. En los demás países, $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto a esta Administración. Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas. Representante general para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 345 Madison Avenue, New York; en París: 21 Rue de Berri 8e, y en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1.


La belleza del
ESTILO FRANCES
se refleja en nuestros muebles
¡Varias generaciones de argentinos han confiado a BARZI el amueblamiento de su hogar, y este nombre tradicional sigue simbolizando la belleza, la comodidad, el estilo y la calidad en la industria del mueble!
¡Tenga Vd. una impresión exacta de la belleza del ESTILO FRANCES haciendo una visita a los salones de exposición de MUEBLES BARZI!
Muebles Barzi
Fábrica fundada en el año 1864
2201


MY DIARY
28 JULY · 1856
It has been so hot today - I
stayed in doors all day and
wrote letters - one long one to
Timothy - I hope he replies soon
I love receiving his letters, he has
such nice hand-writing -
Madeline is unwell - it must
be the heat I suppose - she
gets so cantankerous - Papa
went strolling round the planta-
tion this evening with Mama
and says that he expects a
good tobacco harvest this year
We have been having the
loveliest sunsets lately —
Nº 99 DIBUJADO ESPECIALMENTE PARA LOS CIGARRILLOS CLIFTON
Life on the Old Clifton Plantation U.S.A.
Clifton
FLOR DE LOS TABACALES NORTEAMERICANOS 45 CTS.
EXTRACTO DEL DIARIO INTIMO DE CHARLOTTE CLIFTON, LUNES 28 DE JULIO DE 1856:
Hoy hizo tanto calor que no salí en todo el día — lo pasé escribiendo cartas y terminé una muy
larga para Timothy; espero que me conteste prontito pues me encanta recibir sus cartas. ¡Escribe
tan bien! Madeline está algo indispuesta y creo debe ser por el calor
tarde Papá hizo con Mamá un pequeño paseo por la plantación y dice que este año espera una
buena cosecha de tabaco. Ultimamente las
10 CIGARRILLOS
Clifton